LOS NUEVOS CABALLEROS
Antonio Mira de Amescua
Edición de Marcial Rubio Árzuez

LOS NUEVOS CABALLEROS

Los que hablan en esta comedia son los siguientes:

DUQUE RAIMUNDO	MENALCA
ROBERTO, grande	DAMÓN
RICARDA, dama	TIMBRIO
REY DE FRANCIA	SILVIA
FULBIO, paje	OLALLA
UN CAPITÁN DE LA GUARDA	UN VIEJO
DOS SOLDADOS	UN MUCHACHO, todos carboneros

JORNADA PRIMERA

Roberto, Ricarda, el Duque y acompañamiento

DUQUE Mucho siento no haber llegado a tiempo
de ver el nuevo juego de las cañas.

ROBERTO
Pues fue de gusto, ¡a fe!

RICARDA Y de pasatiempo.

DUQUE Extraña fiesta es.

ROBERTO Y no te engañas;
5 porque cañas en Francia en ningún tiempo
dejan de ser a nuestra gente extrañas,
porque sólo jugando a la española
es la que suele ser al mundo sola.

DUQUE Gustaré, ya que no asistí a las fiestas,
10 no poco de que el juego me refieras.

ROBERTO
Pues harelo por ti, si atención prestas.

DUQUE Darela pues, como contarlas quieras,
que deseo saberlas.

ROBERTO Fueron estas:
15 jugaronse unas cañas, las primeras
que vi en París después que en él soy hombre;
y tuvieron de cañas sólo el nombre,
que aunque a la fiesta llama el mundo «juego»

es, duque, una trabada escaramuza
 adonde por los ojos lanza fuego
 20 el jinete que en ella escaramuza.

DUQUE ¿Y las armas, qué son?

ROBERTO Las que oirás luego:
 Un sayo, un capellar y caperuza
 donde el que juega su color descubre;
 cañas y adargas que el que juega encubre.

25 Pero empezando el cuento de su origen
 quiero, primero, descubrir la plaza
 de los que por república en él rigen.
 Diputó París a un hombre de traza,
 que nunca en ocasión como esta eligen

30 sino aquel que merece aquesta plaza,
 y sólo por la orden por él dada
 fue de andamios la plaza coronada.
 Llegó el día asignado de las fiestas,
 que fue ayer, y en balcones bajos y altos,

35 de mil ventanas por el día compuestas,
 más de lugar que de oro y seda faltos
 vieras, por ver la plaza damas puestas
 pisando de brocado de tres altos
 sillales de valor y en almohadas

40 de telas diferentes rescostadas.
 Ocupó el rey su asiento en su ventana;
 luego los parlamentos; por sus coros
 tomó sus puestos gente noble y llana,
 guardados sus respetos y decoros;

45 y luego la caterva ciudadana
 empieza a hacer suerte con los toros
 sin que haya hombre de a pie que no peligre
 porque eran...

DUQUE ¿Bravos?

ROBERTO ¡Cada uno un tigre!
 Muerto el último, entra por una puerta

50 de la plaza la gente de a caballo
 que de gala y denuedo entró cubierta
 tanto que temo no saber contallo.
 Comenzose a correr a plaza abierta.
 Los motes y las galas que hubo callo

55 porque salieron tales que, de buenas,
 podía su valor decirse apenas.

DUQUE ¿Cuántas cuadrillas?

ROBERTO Ocho de a docena

de lo mejor que el suelo francés pisa.
 DUQUE ¿Qué grandes se hallaron?
 ROBERTO El de Humena,
 60 el de Borbón, el de Condé, el de Guisa;
 la plaza finalmente quedó llena
 de los que ponen lises por divisa.
 DUQUE ¿Jugaron, en efecto?
 ROBERTO Y muy bien
 DUQUE ¿Luego?
 ROBERTO
 Llegó la noche y acabose el juego.
 DUQUE ¡Brava fiesta!
 65 ROBERTO La mejor
 de todas las que, en su entrada,
 en esta ciudad usada,
 hizo el rey, nuestro señor.
 DUQUE ¿Será la primera o queda
 otra que hacer?
 70 ROBERTO Sí, sin duda,
 que ha hecho muchas y duda
 hacer otra que a esta exceda.
 DUQUE ¡Sin falta es! ¡Gallarda fiesta!
 RICARDA
 Bien referida a lo menos.
 ROBERTO
 75 ¡Por mi vida, que andáis buenos!
 Grande fiesta ha sido esta,
 mas la mayor para mí
 es, duque, hayáis llegado.
 De aquí me lleva un cuidado:
 80 voy, que luego estoy aquí.
 RICARDA *Vase*
 ¿Cómo? ¿Vos también os vais?
 DUQUE ¿Tanto el irme yo os importa?
 Si es de vida, no sea corta
 vida una hora que me dais.
 RICARDA
 85 Por cierto, duque, que hay horas
 que me da la muerte el verte.
 DUQUE Si por horas os doy muerte
 vos me dais vida por horas,
 pues si por horas espero
 90 mi fin, pagados estamos,

quiere mi honra primero?
 135 DUQUE Sé, Ricarda, que te quiero
 y que él acabarme quiere.
 RICARDA
 De quejarte de ese modo
 la causa está en mí, y no en él,
 pues no he hecho yo con él
 140 que te acabe de ese modo.
 Traidor, ¿sabes que me adora
 y eres a tu rey traidor?
 DUQUE Si es que hay traidor con amor,
 grande lo he sido, señora.
 RICARDA
 145 ¿No lo es quien los ojos pone
 donde los pone su rey?
 DUQUE ¿No sabe él de amor la ley?
 No dudes que me perdone.
 RICARDA
 Tanto es mayor tu traición
 150 cuanto el rey a mí más me honra.
 DUQUE Y tanto a mí más me honra,
 Ricarda, mi pretensión.
 No alegues más, que tus leyes
 todas me ayudan en esto
 155 por haber los ojos puesto
 donde los ponen los reyes.
 RICARDA
 ¿Que puestos en mí los tienes?
 DUQUE ¡Y me güelgo de tenellos!
 RICARDA
 ¡A mí me pesa de vellos!
 DUQUE ¿Dónde?
 160 RICARDA Entre tus sienas.
 DUQUE ¿Que no verlos en mi rostro
 quisieras?
 RICARDA Porque descanses
 de mirarme. No te canses,
 que harate mal darme en rostro.
 165 De aquí a que fenezca el mundo,
 si vivo, no te querré
 y no preguntes por qué,
 porque en mi gusto me fundo.
 DUQUE Sigue tu gusto, criuel,
 170 pero véngueme de ti

otro que como tú a mí
así te aborrezca él,
y como tú me los quiebras
te quiebre él a ti los ojos
175 celebrando los despojos
como tú los míos celebras;
si en peligro lo llames
no te acuda y veas que pudo;
y, si le hablastes, sea mudo
180 y sordo si te quejares;
siguiéndole, de ti huya
como ahora de mí huyes
y como a mí me destruyes
tu vida, ingrata, destruya.

Entra Roberto

ROBERTO
185 ¿«Destruya tu vida, ingrata»?
¿Y dónde tan arrojado?

DUQUE ¿A vos no os lleva un cuidado?
A mí otro que me mata.

ROBERTO
¿Cuidado?

DUQUE Sí, que no hay hombre
190 sin el suyo en esta vida.

Vase

ROBERTO [Ap.]
¿Partirse tan de corrida
y darle de ingrata nombre?
No sé lo que me presuma
del duque, pero sí sé...

RICARDA
195 Roberto, ¿en efecto que
os llevó un cuidado, en suma?

ROBERTO
Un cuidado me llevó.

RICARDA
¿Y ese fue?

ROBERTO Casi me río
de que os dé cuidado el mío.

RICARDA
¿No lo diréis?

200 ROBERTO A vos no,
que yo en vos vivo obligado,
como a señora, a serviros;

mas no, Ricarda, a deciros
lo que a mí me da cuidado.
205 Sólo los galanes dan
a sus damas esa cuenta.

RICARDA
¿Qué sabéis, si os tengo en cuenta
yo a vos...

ROBERTO ¿De vuestro galán?

RICARDA
...si no de mí, a lo menos
210 del más galán de palacio?

ROBERTO
Vámonos, Ricarda, a espacio,
que yo córrome de menos.
Si es el darme eso favores
querer tener granjeado
215 a Roberto por criado,
soylo ya de los menores.

RICARDA
Que no os pretenden, Roberto,
por criado.

ROBERTO ¿Pues por qué?

RICARDA
¿Que no me entendéis?

ROBERTO No, a fe.

RICARDA
¡Que no es posible!

220 ROBERTO No, cierto.

RICARDA
De entendimiento sois corto.
¡Extraña inhabilidad..!

ROBERTO
Pues presumo yo, en verdad,
que un pelo en el aire corto.

RICARDA
225 ¿Y no penetráis mi pecho?

ROBERTO
Creo que sí, pero me espanto;
que yo a vos os tengo en tanto
que temo lo que sospecho.

RICARDA
¿Y qué sospecháis?

ROBERTO Si acaso...

230 Pero no, es cosa de aire.

RICARDA
¿Cómo lo echas en donaire?
¿No sabes lo que yo paso?
Yo quiero hablar de veras
pues que con ellas te quiero:
235 mi Roberto, yo me muero...

ROBERTO
¿Te mueres?

RICARDA ...porque me quieras.

ROBERTO
Repórtate, por tu vida;
y, si es que probarme quieres,
advíerte primero que eres
240 la principal ofendida;
que, puesto que sea verdad
que por probarme lo hagas,
también de camino estragas
tu opinión y calidad;
245 que, aunque será cosa nueva
que gustes tú de ser mía,
quédase a mi cortesía
el creer si es o no es prueba;
que, en efecto, eres mujer
250 y en ellas se halla todo.

RICARDA
No procedo de ese modo.
¿No me quieres entender?
¡Que te amo y que te adoro!
Y no comienza esto ahora,
255 sino que llegó la hora
ya...

ROBERTO ¿De perder tu decoro?
¡Lástima es que haya llegado
esta hora en ti, Ricarda!
Por cierto, mal se le guarda
260 al rey la fe que ha entregado,
su honor, que está de por medio,
pues no hay más ley...

RICARDA Que no hay ley.

ROBERTO
Por esto bien que habrá rey
que en ello ponga remedio.
265 ¿No basta que al que te honra,
liviana, afentes así,
sin que me obligues a mí

a que le quite la honra?
¿No basta que seas tu tal
270 sin que yo lo sea también?
¿Cómo, si me quieres bien,
me procuras tanto mal,
si el peor de cuantos modos
seguir puedo en ser traidor
275 es que quite yo el honor
a aquel que se le da a todos?
No te canses ni me canses,
que hombre soy y he de vencer.

RICARDA

Pues oye, hombre.

ROBERTO Di, mujer.

RICARDA

280 Sólo pido que te amances.

ROBERTO

Tiénesme muy enojado.

RICARDA

¡Por tu vida!

ROBERTO ¡Y por tu vida!

RICARDA

Y tú a mí harto más corrida
de intentar lo que he intentado.
285 Ya quedarás con la gloria
de que rogué y no quisiste.

ROBERTO

Es tan malo esto en que diste
que aun de ello no haré memoria
porque soy, Ricarda, tal
290 que yo de mí me corriera
cuando memoria hiciera
de lo que está tan mal.

Tu liviandad he olvidado,
olvida tu liviandad
295 porque siempre en mi lealtad
hallarás lo que has hallado.

Si otra cosa me mandares
hallarás que siempre acudo;
y, si estás y hablares, mudo
300 y sordo si te quejares;
que, con estas condiciones,
por tu criado me vendo.

RICARDA

¡Ya me van comprendiendo
oh, duque, tus maldiciones!

Vase

ROBERTO

305 Aquí se ofrecen tres cosas
y todas ellas tres son,
si suceden, peligrosas.
Y sé que su condición
de ésta, las hace forzosas;
310 porque ella es prenda real
y, si yo no entendí mal,
el duque la quiere bien;
y no me quiere también
ella, por mi mal, muy mal;
315 y, bien mirado esto todo,
podría ser de peligro
si no se sigue un buen modo;
y así, pues soy quien peligro
yo –más que todos– en todo,
320 es bien que elija algún medio
que nos sirva de remedio
a los tres que en danza andamos,
huyendo el riesgo en que estamos,
estando el rey de por medio.
325 Y ninguno mejor hallo
que es aconsejarle al rey
–y esto yo sabré guiallo–
que hoy establezca una ley
en que no acete a vasallo;
330 en que con ningún contento
entre nadie al aposento
donde estuviere Ricarda,
mandando que esté en su guarda
alguna gente de asiento;
335 y esto si como sin falta
engendrara en él sospecha.
¿La engendraré? Nunca falta
con qué hacer una deshecha
donde de ingenio no hay falta:
340 yo buscaré los colores
para el intento mejores
y pondré el caso tan bien
que a todos nos esté bien,
huyendo torpes amores.

Sale el Rey y Fulbio, paje

- 345 REY ¿Que a punto de caza puestos
me aguardan, Fulbio, los grandes?
- FULBIO Todos están ya tan prestos
que sólo esperan que mandes
enfrenar.
- REY ¿Y quién son?
- FULBIO Estos.
- ROBERTO
- 350 Sin nombrarse está nombrados:
serán los aficionados,
señor, como tú a la caza.
¿Quién de los príncipes caza
que se ignore en tus estados?
- 355 Serán, señor, tus parientes;
que, como después que entraste
hacen fiestas diferentes,
saben que siempre gustaste
de ésta y quieren.
- REY Bien lo sientes,
- 360 que, a fe, Roberto, que fiesta
para mí no la hay como esta.
Partireme al bosque al punto.
- ROBERTO
Primero me resta un punto,
señor, por saber.
- REY ¿Qué resta?
- ROBERTO
- 365 Saber si tienes licencia,
para ir, de tu Ricarda;
que quien estando en presencia
tanto respeto le guarda,
sin su gusto no hará ausencia.
- 370 REY En extremo oírte gusto;
que, como tienes buen gusto,
reparas, Roberto, en cosas
que son, aunque licenciosas
para mí, no de disgusto.
- 375 Licencia no la he pedido
porque no la he menester,
que soy de ella tan querido
que sé que con sólo ver
que es mi gusto, se la pido;

380 y quiérola de manera,
 Roberto, que si entendiera
 que había yo menester
 licencia, puedes creer
 que sin pedirla no fuera.

ROBERTO

385 ¿Que tanto amor reina en ti?

REY Sabes cuánto es el que reina
 y cuánto ha que reina en mí
 a la que elegí por reina.

ROBERTO

¿Qué dices? ¿Por reina?

REY Sí,

390 por reina, ¿pues por qué no?
 ¿Mi tío no la engendró?
 ¿No es de mi sangre real?
 Pues hízola Dios mi igual
 ¿y no la haré reina yo?

395 Su padre ¿no es de mi padre
 hermano y hijo segundo
 de un rey? ¿Es noble su madre?
 ¿Qué cosa en leyes del mundo
 me cuadra que no le cuadre?

400 ¿En el linaje no es alta?
 ¿No es hermosa? ¿Tiene falta
 sino reinar como reino?
 Pues si yo le doy mi reino,
 ¿no tendrá lo que le falta?

ROBERTO

405 Si me admira el caso nuevo,
 señor, me hizo novedad;
 que no fue porque repruebo
 lo que hace tu majestad,
 que ni puedo ni me atrevo,

410 que no estás de amor tan suelto
 ni estás tampoco resuelto;
 que cuando fuese muy justo
 que yo estorbare tu gusto
 ¿es para verte atrás vuelto?

415 No me ocuparé yo en tal,
 que en tu discreción lo dejo;
 pero en fin, como leal,
 te quiero dar un consejo
 que no te puede estar mal

420 y es que, pues tanto se estima
Ricarda que, por tu prima,
adonde tú reinas reina,
no la vea siendo reina
quien la vio siendo tu prima.
425 Sabes que es ser hasta ahora
mirada de un reino todo
así, sólo por señora,
o ser mirada del modo
que lo será, reina ahora.
430 Establece, señor, ley
que ninguno de tu grey
desde hoy tenga atrevimiento
a pisar más su aposento
sólo reservado al rey,
435 porque parecerá mal
que de lo que un rey adora
se haga tan poco caudal
que la vean cada hora,
siendo ya prenda real.
440 REY No menos mal me parece
tu aviso, porque parece
que aquesa prevención hecha
no carece de sospecha.
ROBERTO
Engañaste: sí carece.
445 Si en el viento torres labras,
si fundas, señor, quimeras,
puerta a sospecha no abras
que no te dicen de veras
más que suenan mis palabras.
450 REY No hay en mí recelo alguno,
pero mando que ninguno
desde hoy, por ley inviolable,
a Ricarda vea ni hable
en su cuarto, sino uno.
ROBERTO
¿Y a quién reservas?
455 REY A ti,
que mis males ni mis bienes
no he de guardallos de ti.
ROBERTO
Antes creo que no tienes

de quién mejor que de mí.

460 REY ¿Por qué guardarme, en fin, tengo
de ti?

ROBERTO ¿Qué sabes, si vengo
de haber sido muy leal
a hacerte tanto mal
que hoy...

REY Detente...

ROBERTO Sí, detengo.

465 REY Ya no hallo yo camino
–porque quedes excusado–
a hacer lo que determino,
que el aviso que me has dado
o convino o no convino.

470 Tú me avisas que a esta guarde
donde mañana ni tarde
de nadie pueda ser vista,
luego es cosa llana y vista
que si...

ROBERTO Aguarda...

REY No hay qué aguarde:

475 que, si ella se ha de guardar,
o de ti o de otro se guarda:
Si de otro, ¿a quién la he de dar
que, habiendo de ser su guarda,
mejor ocupe el lugar?

480 Si de ti, cuando sea ansí,
quírotela fiar a ti
que sé que eres tan leal
que por no hacerla mal
aún la has de guardar de ti.

485 Voyme a caza. Queda a Dios
y guárdame mi palacio.

FULBIO Tarde es, señor.

REY Vámonos.
Haz público en breve espacio
lo tratado entre los dos.

Vase

ROBERTO

490 Haré, señor, lo que manda
tu majestad. [*Ap.*] (Ciego anda
en fiarse tanto el rey,
mas guardarásela la ley
o moriré en la demanda).

Vanse. Sale Menalca y Damón, carboneros, tiznados

- 495 DAMÓN ¡Negro hijo del herrero,
negros días vos tengáis
pues tan malos se los dais
a este pobre carbonero!
- MENALCA
¡Oh, Amor, que de los humanos
500 ver la destrucción deseas:
más negro y triste te veas
que tienen carbón mis manos!
- DAMÓN ¿Un hombre que en las montañas
vive de hacer carbón
505 quieres que muera, ladrón,
hecho carbón las entrañas?
- MENALCA
¿Que no basta, Amor, del modo
que me traes, siendo yo un cisne
puesto en carbón, de la tizne,
510 sin ponerme tú de lodo?
- DAMÓN ¿Qué hay, Menalca?
- MENALCA ¿Qué hay, Damón?
- DAMÓN ¡Amor me da negras pascuas!
- MENALCA
¡A mí me trae hecho ascuas!
- DAMÓN ¡A mí hecho ya carbón!
- MENALCA
¿Hablas a Olalla?
- 515 DAMÓN Sí, hablo.
- MENALCA
¿Y ella?
- DAMÓN No.
- MENALCA Ni a mí su hermana:
sea por tarde o por mañana,
en viéndome, ve al diablo.
- DAMÓN Si se sueñan de los godos
520 no sé yo por qué, en verdad;
que, si va por calidad,
un carbón nos tizna a todos;
que su padre lo es también
si ambos carboneros somos.
- 525 O las dos tienen asomos
de reinas...
- MENALCA ...o quieren bien.
- DAMÓN De Olalla bien sé que quiere

pero no me quiere a mí:
 por uno que no está aquí
 530 ahora, en estos montes, muere.
 MENALCA
 Pues Silvia quiere también
 y no a mí que, por mi mal,
 sé que me quiere tan mal
 como a ti te quiere bien.
 535 DAMÓN Pues ya ves si aborrecida
 es de mí por todo extremo.
 MENALCA
 Y te teme, mas yo temo
 que no le cuestas la vida,
 que aunque tu aborrecimiento
 540 conoce, tanto te quiere
 que se muere por ti, y muere
 cuando yo mi mal le cuento.
 DAMÓN Pues con Olalla me pasa
 lo propio: que sé que siente
 545 el descuido de su ausente
 y en su descuido se abrasa.
 MENALCA
 ¿No son las dos las que vienen?
 DAMÓN Sí, apliquemos las orejas,
 que sus ordinarias quejas
 550 descubren el mal que tienen.
Entran Olalla y Silvia, carboneras
 OLALLA ¡Ausencia, mal de los males;
 que, si algún consuelo alcanza
 un ausente, es la esperanza,
 verdugo de los mortales!
 555 SILVIA ¡Oh, infernal ingratitud,
 monstruo horrible de la tierra,
 que en el pecho que te encierra
 en pie no dejas virtud!
 DAMÓN ¡Ya quien causa mis enojos
 560 cuantos tuve me ha quitado!
 MENALCA
 ¡Ya quien me los ha cegado
 llegó a dar luz a mis ojos!
 DAMÓN He aquí quien causa mi guerra:
 mis celos y mis cuidados.
 MENALCA
 565 ¡He aquí cuatro enamorados

en sólo un palmo de tierra..!
 OLALLA ¡Ay que, aunque monstruo en ausencia,
 tanto Timbrio me hace arder,
 no puedo el miedo perder
 570 de que a deshelarse empieza!
 SILVIA Si de guardar fe y buen trato
 me pesa, a tan mal pesar
 ¿quien le pudo dar lugar,
 en mí, sino un trato ingrato?
 575 DAMÓN Llorando viene mi bien
 y no por mí, por mi mal.
 MENALCA
 De un desdén está mortal
 quien me mata con desdén.
 DAMÓN Tu mudanza, en el teatro
 580 –¡oh, Mundo!– representamos
 hoy los cuatro como estamos.
 MENALCA
 ¡Con espigón todos cuatro!
 DAMÓN Como yo jamás me alegro
 y ando entre el carbón contino,
 585 cada uno, por su camino,
 rostro y corazón es negro;
 y ansí soy quien con razón
 cantar puede, Olalla cara:
 «Negra tengo ya la cara,
 590 negro tengo el corazón».
 MENALCA
 Tan grandes caldas me dan
 los celos, Silvia, en tu nombre,
 que ya dejo de ser hombre
 y me convierto en volcán:
 595 abrásome en tu afición,
 ya todo fragua me torno.
 SILVIA Tanto mejor dirás homo
 donde quemar tu carbón.
 Pónense a la hila
 OLALLA ¡Timbrio, no te olvidaré,
 600 que ausente te quiero más!
 DAMÓN ¡Crüel no me mirarás,
 pues lo merece mi fe!
 SILVIA ¡Mi bien, vuelve a mí esos ojos
 y mirémonos los dos!

605 MENALCA
 ¿Miraré qué? ¡Juro a Dios,
 vida, que ando sobre abrojos!
 OLALLA ¿No has de hallar en mí virtud?
 DAMÓN ¿Ni tú en mi boca otro medio?
 SILVIA ¡No puedo darte remedio!
 MENALCA
 610 ¡Nunca Dios me dé salud!
 OLALLA ¡Bello ausente, vuelve ya!
 DAMÓN ¡Háblame, presente mía!
 SILVIA ¡Dame ya un sí, mi alegría!
 MENALCA
 Mi tristeza: ¡Un sí me da!
 615 OLALLA Yo sólo a mi ausente hablo.
 DAMÓN Sólo de Olalla es mi sí.
 SILVIA ¡Pues no hay llevar sí de mí!
 MENALCA
 ¡Mas que me lleve el diablo!
 OLALLA ¡Timbrio, a ti sólo te adoro!
 620 DAMÓN ¡Olalla, a ti sola quiero!
 SILVIA ¡Damón, por ti sola muero!
 MENALCA
 ¡Silvia, sólo por ti lloro!
 OLALLA No nos cansemos los dos.
 DAMÓN Di, mujer, ¿por qué me cansas?
 625 SILVIA Hombre, ¿por qué no descansas?
 MENALCA
 ¡Mal cansancio me dé Dios..!
El viejo, dentro, a voces dice
 [VIEJO] ¡Hola! ¡Hao! ¡Ah de la sierra!
 ¡Hola Menalca, Damón!
 DAMÓN La gente que hace carbón
 llama.
 630 MENALCA ¡Oh, pesar de la tierra!
 ¿Ahora hubieron de llamar?
 DAMÓN Querrán descubrir el horno.
 MENALCA
 Luego torno.
 DAMÓN Al punto torno.
 OLALLA ¡Nunca acertéis a tomar!
 635 ¡Qué cansados y qué bobos!
 Vamos, hermana, que ha rato
 que dejamos solo el hato

y darán con él los lobos.
 SILVIA El Bardino está con él,
 640 que sabe dar de ellos fin.
 OLALLA Más habiloso mastín
 de su casta salió aquel.
 SILVIA Uno y tal me han prometido.
 OLALLA ¿Qué casta?
 SILVIA La de Melampo.
 OLALLA ¿Y qué color?
 645 SILVIA Como el ampo
 de la nieve.
 OLALLA ¿Oyes rüido?
 SILVIA Rumor parece que siento,
 hacia aquí, entre aquellas jaras.
Sale el Rey solo y perdido
 REY ¡Oh, bruto: si alas llevaras,
 650 no corriera más el viento!
 Perdido estoy de mi gente
 y de esto no estoy corrido
 como de ver que ha corrido
 tanto y fue tan negligente.
 655 En su ijada vi clavada
 la cuchilla del venablo
 y de ir en su alcance hablo;
 de cansado, por la ijada,
 en efecto se escapó.
 660 Lejos estoy de mi guarda
 (¡tanto en dar conmigo tarda!)
 si el corzo en ellas no dio;
 que, si dio, pudo hacer
 que de rastro me perdiesen.
 665 ¿Quién son las dos, mas si fuesen
 cosa?
 OLALLA ¿Qué habemos de ser?
 Somos, en un despoblado,
 dos que, aunque somos pastoras,
 somos señoras.
 REY ¿Señoras?
 ¿Cómo?
 670 OLALLA De nuestro ganado.
 REY ¿Que cuanto guardáis es vuestro?
 OLALLA Nuestro y de todos los buenos.
 REY ¿Que todo es de todos?

OLALLA Menos
 lo vedado, que eso es nuestro.

675 REY ¡Por Dios que tienes donaire,
 villana! ¡Espera!

OLALLA ¡No espero!
 Hablar, hable caballero,
 que el hablar llévalo el aire;
 de eso de manos, no gusto:

680 déjelo para la corte.

REY ¡Por mi fe que me las corte
 antes que daros disgusto!
 Mas si entre vuestro ganado
 yo acaso acogida os pido,

685 ¿no acogeréis a un perdido?

OLALLA No lo tenéis muy ganado,
 que las que, en estos ejidos,
 traemos pieles y cayados
 sabemos guardar ganados,

690 pero no acoger perdidos.
 Aunque, señor cortesano:
 si fuédeses tan cortés
 quedándoos solos los pies,
 no os tomádeses la mano.

695 Si por haberos perdido
 posada habéis menester
 por quererse el sol poner
 y veros solo y perdido,
 como no haya en la honra mancha,

700 que no es de nuestra cosecha,
 ofrezco una casa estrecha
 con una voluntad ancha;
 esta es la de un carbonero,
 padre nuestro y desta tierra

705 que hace aquí, en esta sierra,
 el carbón por su dinero
 y, honrado con su sudor,
 nos sustenta y nos repara;
 que el carbón tizna la cara,
 mas nunca tizna el honor.

710 REY Vuestra honrada oferta admito.
 Guiad, bella labradora,
 y dadme posada agora;
 la paga, al tiempo remito.

Vanse y salen el Capitán de la guarda y alabarderos y el Sargento

750 sin saber ya cómo el remedio acierte,
muero, y está en mi muerte el deseo vivo.
Sigo de un risco la difícil senda
y, en llegando a la cumbre, me despeño.
Amante siempre, pero nunca amada.
755 Y ordena Amor que, porque más me ofenda,
viva adorada del que más desdén
y muera del que adoro desdeñada.

Entra Roberto

ROBERTO [*Ap.*]
¿Quién podrá, si jamás supo de guerra,
presumir en la paz de que es valiente?
760 ¿Quién bien, en la ciudad, del monte siente
si no vio la aspereza de la sierra?
¿Cómo puede ver uno cuando yerra
si no emprendió acertar eternamente?
¿Quién vence, si al contrario vio presente
y, viendo la ocasión, con él no cierra?
765 Bien sé que a la presencia de Ricarda
mariposa he de ser dentro del fuego,
mas dentro de él pretendo la victoria:
carámbano he de ser cuando más arda.
770 ¡Roberto soy, a la ocasión me entrego;
que, cuanto más peligro, mayor gloria!)
Mi señora...

RICARDA Mi Roberto.
¿A qué bueno es la venida?
¿Viénesme quizá a dar vida?

ROBERTO Vivo para darla muerto.

RICARDA Yo, en ver tu tibieza muero.

ROBERTO Yo, por no verte a ti tibia,
ardo más que el sol en Libia.

RICARDA ¿Que no en mi afición?

ROBERTO No.

RICARDA ¡Fiero!

780 ¿Que de verte no me prives?
¿Qué es lo que ver en mi quieres?
¿Cómo muero?

ROBERTO Cómo mueres,
no, pero ver cómo vives;

785 que el rey, que te ha puesto guarda,
él se sabe allá por qué,
desde que a caza se fue
me ha dejado por tu guarda:
de tu vista a todos priva,
quizá herido de la hierba
de celos.

RICARDA ¿Y a quién reserva?

790 ROBERTO
Sólo a mí, porque no viva.

RICARDA
¿Pues por qué no has de vivir?

800 ROBERTO
Porque di, ¿qué mayor muerte
que a ver cómo estás, de verte
y haberte de resistir..?
795 El haberme puesto aquí
dice el rey que es confianza,
mas ¿qué sé yo si es fianza
que el rey quiere hacer de mí?
El rey se cebó contigo
800 porque de mí se recela
como aquel que, de cautela,
hace del ladrón amigo,
y lo ha hecho porque tiene
más confianza en mí que en todos.
805 Cualquiera destes dos modos
que siga, a obligarme viene:
si de mí no se fio
por haber desconfiado
y si de mí se ha fiado
810 porque no desconfió.
Por ti, en fin, he de mirar
y ahora más que hasta aquí,
porque, en efeto, hay en tí
más que hasta aquí qué guardar,
815 que claro es, si el rey te ama
tanto que te da su estado,
que ha de costar más cuidado
una reina que una dama.

RICARDA
820 ¿Y que en él tanto Amor reina
y tan poco a ti te inflama
que no quieres tú por dama

la que un rey quiere por reina?
¿Que una reina menosprecias?

ROBERTO

No hago, adviértelo, mal.

RICARDA

825 Pues tu hora llegó leal,
 pues que de serlo te precias:
 desnuda esa espada presto
 y líbrame, que peligro
830 de aquel que en mayor peligro
 la honra del rey ha puesto.
 El que tan fiel es al rey
 que me ha recibido en guarda,
 ¿si de un riesgo no me guarda,
 guarda la jurada ley?

ROBERTO

No.

835 RICARDA Pues aquí, en mi aposento,
 está aquel que es ocasión
 que la real reputación
 corra mayor detrimento.

ROBERTO

¿Qué dices?

RICARDA

¿Cómo qué digo?

840 ¡Que saques presto esa espada,
 ea!

ROBERTO

Vesla aquí sacada;
¿dónde está?

RICARDA

¡En ti, enemigo!

845 Tú eres sólo el que en la tierra
 le haces la guerra al rey:
 vive y rompe la ley
 o muere y no le hagas guerra.
 Échate sobre esta espada,
 que para mí lo harás mal
850 si hombre que es tan leal
 por serlo repara en nada.
 ¿Qué haces, fiel? ¡Apresura
 tu fin si guardarme quieres,
 porque mientras tú vivieres
 no me has de tener segura!
855 ¡Date muerte, acaba, acaba,
 porque reines con quien reina,
 que antes mal podrá ser reina

quien, viviendo tú, es esclava!
 ROBERTO
 ¿Que porque vivo no reinas?
 RICARDA
 ¡No!
 ROBERTO ¿Y si me matase, sí?
 860 RICARDA Sí.
 ROBERTO
 ¡En mi vida creí de mí
 que yo pudiese hacer reinas!
 Estoy por perder la vida
 porque reines solamente,
 865 mas hay un inconveniente,
 y de peso, que lo impida,
 y es que soy, en fin, Roberto
 y el rey te ha entregado a mí,
 y he de dar cuenta de ti
 870 y no la podré dar muerto.
 RICARDA
 ¿Donaire haces? Aguarda,
 que aunque burlas de mis veras
 yo haré que de veras mueras.
 ¡Hola, hola, ah de la guarda!
 875 ¡Socorro, presto, socorro!
 ¿No hay ninguno que me acuda?
Salen dos guardas
 GUARDA 1º
 ¿Qué es aquesto?
 RICARDA ¡Dadme ayuda!
 ¿No veis el riesgo que corro?
 GUARDA 2º
 ¿Qué es lo que tu alteza manda?
 RICARDA
 880 ¡Que desarméis a este loco!
 ROBERTO [Ap.]
 Matarame o podrá poco,
 porque ésta por eso anda.
 GUARDA 1º
 Pues ¿con la espada desnuda
 y dentro de su aposento...?
 885 ¿A qué efecto? ¿Con qué intento?
 RICARDA
 ¡Está sin seso, sin duda!

GUARDA 1º
 ¿Sin seso?

RICARDA ¿Puede no estallo
 hombre que lo que éste ha hecho?

GUARDA 2º
 ¿Qué ha hecho, señora?

RICARDA Un hecho
 890 que no me está bien contallo...
 ¿Qué queréis que os cuente más
 que verle así en mi aposento,
 con el descomedimiento
 que no ha habido en él jamás?

895 ¿No véis desnuda la espada
 y a mí, en sus manos feroces,
 obligada a daros voces?

GUARDA 1º
 ¿Señor, no respondes nada?

ROBERTO
 Sólo que sin seso estoy.
 900 [Ap.] (porque basta haberla oído
 para haber enmudecido).

GUARDA 2º
 ¿Qué pretendió?

RICARDA Soy quien soy
 y es bien que no trate dello
 porque no me está a mí bien.

GUARDA 1º
 ¿Bien dice?

905 ROBERTO Dice tan bien
 que no podréis caer en ello.

RICARDA
 Hale dado gusto al rey
 de mandar hoy que ninguno
 entre a verme sino uno,
 910 y es el que exceta la ley;
 y sábesela guardar
 de la manera que veis.

GUARDA 2º
 Vamos, señor.

RICARDA ¿Qué queréis?

GUARDA 2º
 Hacer que mude lugar.

RICARDA
 ¡Dejadle!

915 GUARDA 2º ¿Quieres que abra
puerta, dejándole aquí
algún daño al frenesí?

RICARDA
Quiero hablarle una palabra
y que ambos solos estemos,
920 que teniendo yo la espada
ganada, no importa nada
que solos los dos quedemos.
Bien podéis dejarnos.

GUARDA 2º Temo
no te mate.

GUARDA 1º No lo dudo.

ROBERTO [*Ap.*]

925 ¡Mujer solamente pudo
ser quien me trujo a este extremo!

GUARDA 1º
¿Si te cogiese la espada?

RICARDA
No hará, mal me conoces.

GUARDA 1º
Vamos. No hay sino dar voces
930 si te vieres apretada.

Vanse las guardas

RICARDA
¿No hablarás mucho ni poco?

ROBERTO
No, que temo no acertar,
que ya ¿cómo puedo estar
menos, Ricarda, que loco?

935 Pues, si he de hablar sin seso,
mejor me está enmudecer.

RICARDA
Pues mira lo que has de hacer,
déjate ahora de eso.

ROBERTO
¿Qué tengo de hacer?

RICARDA Bien ves
940 que está en mi mano tu espada
y la guarda ya avisada
del modo que has visto.

ROBERTO Pues.

RICARDA
Sabe que yo estoy dispuesta,

945 pues a mi intento no acudes,
 primero que de aquí te mudes,
 a derribarme sobre ésta;
 yo muerta, entrará la guarda
 y atribuirate mi muerte
 y matarte han de la suerte
 que tú me matas.

950 ROBERTO ¡Aguarda!

 RICARDA
 No hay que aguardar, sino acaba
 de darme palabra luego
 de hacer lo que te ruego
 o mi vida de esta acaba.

 ROBERTO

955 Ricarda hermosa, ¿qué es esto?
 ¿Quién tu razón atropella?

 RICARDA
 ¡Ea, arrójome sobre ella!

 ROBERTO
 ¡Espera!

 RICARDA ¡Acabemos presto!

 ROBERTO
 ¡Vive Dios, que si se mata,
960 que han de decir que la he muerto!

 RICARDA
 ¿Pues esto no te está cierto?

 ROBERTO
 Mujer, a ti más te importa.
 ¿Ansí te quieres dar muerte
 y a mí me la quieres dar?
 Ruégote...

965 RICARDA No hay rogar.
 Está echada ya la suerte;
 que, quien vive desesperada,
 poco pierde en no vivir.
 ¡Por sólo hacerte morir
970 me he de atravesar la espada!
 ¡Muere, traidor, como muero,
 que ya que sin esperanza
 al fin muero con venganza!

 ROBERTO
 ¡Escucha, escucha primero!

 RICARDA

975 ¡Acaba de resolverte!

¡Quiéreme o deja que muera,
que sólo de esta manera
se puede estorbar mi muerte!
¿Quiéresme o mátime yo?

980 ROBERTO No: se podrá dar un corte.
RICARDA Ninguno siento que importe.
ROBERTO Ninguno, en efeto.
RICARDA No.
¿Qué dices? ¡Habla!
ROBERTO Ya hablo.
RICARDA Presto: ¿Quiéresme querer
985 o déjome ya caer?
ROBERTO ¡Cáete ya con el diablo!
¡Muere y mátime, crüel;
que, si muriere, más quiero
que digan que de leal muero
990 que vivir al rey infiel!
RICARDA ¿Luego quieres que me mate?
ROBERTO Luego no... ¡Sí quiero, muere!
RICARDA ¿Por quién? ¿Por quien no me quiere?
¡Qué donoso disparate!
ROBERTO
995 Puedes, digo; que ya gusto
de morir porque tu mueras.
RICARDA ¡A fe! ¿De veras?
ROBERTO ¡De veras!
RICARDA Pues no quiero darte gusto.
ROBERTO
1000 Ya desde hoy no eres mujer
para mí de tu palabra
si no haces que te abra
ésta el pecho.
RICARDA ¿Qué he de hacer?
ROBERTO

Matarte.

RICARDA ¿Que oiga yo esto?

ROBERTO

1005 ¿De qué sirve dilatallo,
si ha de ser, sino acaballo
con tiempo y gusto? ¡Ea, presto!

RICARDA

 ¿Muy presto?

ROBERTO ¿Pues no?

RICARDA Regracio,
amigo, esa voluntad.

1010 ¿Priesa trae..? Pues en verdad
que tengo yo mucho espacio.

ROBERTO

 ¿En fin, ya mudas de intento?

RICARDA

 Sí, que gustas mucho de ello
y no gusto yo de hacello
por no dalle ese contento.

1015 ¡Vida quiero, que pues de ella
quieres privarme, homicida!
¡Enfádate: quiero vida
para enfadarte con ella!

ROBERTO

1020 Cánsate o no, muere o vive,
sólo quiero creas de mí
que deslealtad no habrá en ti
que de mi lealtad me prive.

RICARDA

 Pues no seré yo quien soy
o no te reirás de mí.

ROBERTO

1025 Ni seré quien siempre fui
si siempre de un ser no estoy.

RICARDA

1030 Leona a quien los hijos le han quitado,
serpiente dentro en Libia venenosa,
tigre de Hircania en la crueldad famosa,
pardo feroz de flecha atravesado,
toro del pueblo en coso agarrochado,
acosada de perros fiera osa,
capitán en batalla rigurosa,
en campaña soldado agraviado,

1035 júez en tribunal y con justicia,

verdugo en cadahalso sobre un cuello
la mano ya en el aire levantada,
ni salteador en monte con cudicia
no es, ni fue jamás, ni pudo sello
1040 peor que una mujer determinada.

ROBERTO

Leona a quien los hijos le han quitado,
serpiente dentro en Libia venenosa,
tigre de Hircania en la crueldad famosa,
pardo feroz de flecha atravesado,
1045 toro del pueblo en coso agarrochado,
acosada de perros fiera osa,
capitán en batalla rigurosa,
en campaña soldado agraviado,
jüez en tribunal y con justicia,
1050 verdugo en cadahalso puesto a punto
amenazando al golpe el brazo alzado,
ni salteador en monte con cudicia;
cada cosa por sí, ni todo junto,
no puede poner miedo a un hombre honrado.

Laus deo

Étranse, con que se da fin a la jornada pri[mer]a. Diego de Anunzibay.

JORNADA SEGUNDA
de los caballeros nuevos

Salen dos guardas

1055 GUARDA 1º
Ya han acabado su cuarto
los dos y entramos los dos.

GUARDA 2º
Sin gusto guardo, por Dios,
la entrada de aqueste cuarto.

1060 GUARDA 1º
Bien de mala gana tomo
a moler a esta tahona.

Salen otros dos guardas

GUARDA 3º
Dios la guarde a la persona.

GUARDA 4º
Me ve comiendo.

GUARDA 1º Bonjorno.

GUARDA 2º
¿Hay dados?

GUARDA 1º Aquí hay un terno.

GUARDA 2º
¡Pues sus, frateli, a jugar..!

GUARDA 1º
¿Él da en esto?

1065 GUARDA 2º ¿En qué he de dar,
si nací tahúr eterno?
No tengo otro pasatiempo.

¿Hay mesa?

1070 GUARDA 1º En el corredor.
¡Venga ese dado, señor,
y engañaremos el tiempo!

Éntranse y sale Ricarda sola

RICARDA
Puertas, cancelos, sobrestantes, guardas,
porteros, guardadamas, aliados,

capitanes, alféreces, soldados,
estoques, partesanas, alabardas,
1075 pistolas, arcabuces y bombardas,
castillos, fosos, muros torreados,
mil pechos en mi daño conjurados,
poco aprovechan. ¿Rey, por qué me guardas?
Diligencias son vanas todas esas.
1080 Cortes en vano son los que imaginas
si de mi fe pretendes llevar palma,
que sólo corre Amor y sus promesas,
por ser, en fin, de mi costancia dinas,
mas no la voluntad, porque es del alma.

Sale el duque, la capa descompuesta y sacudiéndose

1085 DUQUE Mi amor y tu desdén, mi fe y tu furia,
el temor de tu fuego y de tu hielo,
la gloria de mi infierno y de tu cielo,
tu venganza crüel, mi amada injuria,
vuelto, de hombre mortal, infernal furia,
1090 sin respeto, recato, ni recelo,
me han hecho renovar de Ícaro el vuelo:
perdona mi osadía, si te injuria.
Aborrécesme al paso que te quiero.
Entre llamas de amor me abraso vivo
1095 y entre montes de nieve yaces muerta;
y, como vives muerta y vivo muero,
tu favor muerto y mi tormento vivo,
donde nunca la hubo, abrieron puerta.

RICARDA
1100 ¿Cómo, duque? ¡Detened
el curso! ¿Cómo dijiste?
¿Por dónde esa puerta abriste?

DUQUE Por medio de una pared
que advirtió mi oculto fin.

RICARDA
1105 DUQUE ¿Cómo, digo? ¿Y cómo fue?
Rompiendo de un puntapié
una tapia del jardín.

RICARDA
¿Una tapia derribaste?
DUQUE ¿Y de eso os espantáis tanto?

RICARDA
1110 ¿No es justo que me dé espanto?
¿Y qué tapia quebrantaste?
DUQUE Una tapia quebranté

que cae sobre los lantiscos;
 y no tapia, sino riscos,
 quebrara con sólo un pie:
 1115 que, como en el mar de amar
 ha tanto que ando nadando,
 pierdo pie y voyme ahogando
 por ser infinito el mar;
 y así no es mucho que un pie
 1120 a una tapia haya arrimado,
 que el que se ve ya ahogado
 siempre busca en qué hacer pie.

RICARDA

¿Las paredes reales puedes
 penetrar? ¿Qué es lo que has hecho?
 1125 DUQUE ¡Y cuánto es mejor mi pecho
 que las reales paredes!
 Y cosa ya en sí no trae
 que tú no tengas por tierra:
 ¿Un corazón que en sí encierra
 1130 a pedazos no se cae?
 ¿Pues que más honra o merced
 es la que tú a mí me has hecho
 en quebrantarme mi pecho
 que en romper yo tu pared?
 1135 Si no es que ya que de mí, reina,
 piensas que nada hacer puedes
 en que no hagas mercedes,
 cosa propia de quien reina.

RICARDA

¿Y no es merced conocida
 1040 esa, aunque no la conoces,
 que en verte aquí y no dar voces
 te la hago de la vida?

DUQUE ¡Dala, críel! ¿Por qué callas?
 Que, si siempre te he de amar
 1145 y no me has de remediar,
 más merced me haces en dalla.
 Da voces, y sepa el rey
 mi delito y máteme,
 porque su ley de él quebré
 1150 sólo por guardar mi ley;
 y, si no quieres dar gritos
 movida de compasión,
 mira mi buena intención

1155 en medio de mis delitos;
mira, fiera, que si intento
varios modos de obligarte
es porque pretendo honrarte
con debido casamiento;
1160 mira que quizá te engaña
del rey la promesa hecha
y piensas que te aprovecha
con lo mismo que te engaña.
¿Quién duda que hayas mudado
de condición y de vida
1165 y esperas, desvanecida,
ser reina y mudar de estado?
En esperanza hay mudanzas,
Ricarda; y, si estas te engríen,
mira que hay pocos que fien,
1170 si son cuerdos, de esperanzas.
¿Por qué, di, con mi persona
(siendo todo a sí pareja,
por mostrarme humilde oveja)
te muestras fiera leona?

RICARDA

1175 Si tú conoces de ti
que humilde oveja naciste
y siendo así conociste
de mí que leona fui,
¿por qué igualar mi persona
1180 a la tuya? ¿No es error?
Oveja: busca pastor
y déjame ser leona.
Ya, para ti, mientras viva,
leona tengo de ser.
1185 Pues si quien lo fue mujer,
siendo leona, para esquivar,
y siéndolo no hago mal
en pretender la corona;
que bien es, siendo leona,
1190 que quiera serlo real.
Aunque, pues ya tu bien trazo,
mentimos tú y yo, perdona:
ni oveja eres, ni leona
yo, pues no te despedazo.
1195 DUQUE No sé yo; que más verdad
es que, por naturaleza,

1230 cuantos daños hay en mí.
 [DUQUE]
 Amigo sólo en el nombre
 y en los efectos no amigo:
 ¿No basta que conmigo
 el nombre trujese de hombre
1235 para que echases de ver
 que es, en hombres, la flaqueza
 propia por naturaleza,
 y que pude yo caer?
 ¿Cómo tan mal lo hiciste
1240 que, viéndome apasionado,
 por hacerme el mal doblado
 amigo doblado fuiste?
 ¿Dime, es oficio de noble
 vendérteme por amigo
1245 y entregarme a mi enemigo
 usando de trato doble?
 ¿Tanto milagro en la tierra
 fue el querer a una mujer
 que me has querido hacer
1250 con una lisonja guerra?
 ¿Tan grande novedad viste
 en que yo amase a Ricarda
 que le quise poner guarda
 y guarda a mí te hiciste?
1255 ¡Sólo tú quisiste vella
 y que nadie no la viese!
 Pésame, que aunque me pese
 y sea en ofensa della
 yo a decir lo que siento
1260 que según lo que habéis hecho
 de ambos, Roberto, sospecho
 no sé qué mal pensamiento,
 porque esta majestad lesa
 del rey, porque se me antoja
1265 que ni el verte allá la enoja,
 ni a ti de verla te pesa.
 ¿Malicia? Puedes creella,
 pero grande indicio ha sido,
 tras de andar a él al oído,
1270 quedar a sus ojos della.

ROBERTO

Esperando estoy que acabes

de aflojar de ti esa carga
de disparates tan larga
que tú mismo en ti no cabes:
1275 de pesadumbre estás lleno.
Si así desfogas, desfoga
la cólera que te haga
y avisa cuando estés bueno.
Yo he sido siempre tu amigo;
1280 y, si pudiera no sello,
ahora había de sello
que eres del rey enemigo,
porque quiero tanto al rey
que ya de mí no me fío
1285 por llamarte amigo mío,
no guardándole tú ley.
Duque, en semejantes casos
los bien nacidos se ven:
advierte quién eres bien
1290 y mide mejor tus pasos.
Los que paredes escalan
traen los pasos de ladrón.
¿Y este nombre? ¿Y tu blasón,
que ninguna cosa igualan?
1295 Y, si hurtas, no sea prenda
de un rey; que mucho más hurta
el que al rey hurta una murta
que el que a otro toda su hacienda.
Con el rey que agora caza,
1300 duque, pues es cazador,
estuvieras muy mejor.
Aunque ambos andáis a caza:
porque si él anda buscando
fieras por el bosque y sierra,
1305 tú, sin salir de tu tierra,
también, duque, andas cazando.
Pero diferente os pasa,
que él mata caza en el monte;
tú, porque no se remonte,
1310 máta-la dentro en su casa.
Y que hayas hecho de mí
una falsa presunción
¿temores de amantes son
en otros menos que en ti?
1315 Ni me espanto ni me quejo;

que aquel que tiene las hechas
tiene siempre las sospechas,
según el proverbio viejo.
1320 Por mi causa el rey ha puesto
la guarda puesta a Ricarda
y el rey me hizo su guarda.
Y he sido tu amigo honesto,
que si otro el que entrara fuera
1325 como yo he sido el que entré,
donde yo te vi y te hallé
por tu mal te hallara y viera;
pero ya que yo te vi
más como aquel que la guarda
que no como quien aguarda
1330 lo que sospechas de mí,
te mando que salgas luego
del puesto por mí guardado.
DUQUE ¿En efeto, me has mandado?
ROBERTO
1335 Pudiendo mandar no ruego.
¿Por dónde entraste? ¡Responde!
DUQUE Por donde tomaré a irme:
una pared no muy firme
quebranté y salté.
ROBERTO ¿Por dónde?
DUQUE Por allí, donde unas mesas
1340 de arrayán el jardín tiene.
RICARDA
Toma a saltar.
ROBERTO No conviene:
son temeridades esas,
que podrán verlo, y más que eso
quiero al duque, aunque se enoje.
1345 Allí dentro te recoge
que más amistad profeso.
DUQUE Ya puesto una vez aquí,
mandar puedes.
ROBERTO Ahí te esconde.
¡Hola! ¿Nadie me responde?
1350 ¡Hola! ¿No hay guardas ahí?
Salen dos guardas
GUARDA 1º
¿Qué manda vueseñoría?

RICARDA
 ¡Buena guarda hacéis en mí,
 que una pared del jardín
 hay rota y en medio del día!
 1355 ¡Uno es ese de los modos
 mejor de guardar, por Dios,
 del mundo! ¡Acudid los dos!
 ¡Requerid los puestos todos,
 por vida del rey, villanos!

GUARDA 2º
 1360 ¿Pared rota? Veamos esto.
Vanse

ROBERTO
 Ya se han ido. Salí presto,
 duque, y no deis en sus manos;
 y advertid que yo sé ser
 amigo desta manera.
 1365 Ya desta vez está fuera.

RICARDA
 De mi cuarto podrá ser,
 ¿mas qué sabes tú de mí
 si está fuera de mi pecho?
 1370 ¡Mucho pensarás que has hecho
 en apartarle de mí!

ROBERTO
 ¿Pues luego no hice mucho
 en evitar una cosa
 tan fea y escandalosa
 como esa que te escucho?

RICARDA
 1375 ¿Tanto escándalo te ha dado?
 ¡No es malo, por mi fe, el dicho!
 Y el decir esto que has dicho,
 ¿es como amante o criado?
 Que si de criado es
 1380 es notable atrevimiento,
 y si de amante no siento
 que tú en tal flaqueza des.
 ¿Qué sabes tú si gustaba
 yo de ver al duque aquí,
 1385 que le arrojaste de mí
 sin saber que me pesaba?
 ¿Por ventura fueron celos?
 Como eres tan mi galán...

ROBERTO
 1390 No son los que a mí me dan
 celos, pero son recelos.

RICARDA
 ¿Y son de qué?

ROBERTO De temerme
 que el rey no venga a perderse.

RICARDA
 O no acabo de entenderte
 o no acabas de entenderme.
 1395 ¿Quiéresme?

ROBERTO ¡De ningún modo!

RICARDA
 Pues mira lo que has de hacer,
 que me tienes de querer
 o perderme el rey del todo.

ROBERTO
 ¿Al duque quieres querer?

RICARDA
 ¡Luego!

ROBERTO ¡Vive Dios!

1400 RICARDA ¡Y reina!

ROBERTO
 ¿Y el ser reina?

RICARDA ¡Que no hay reina
 donde reina un buen querer!
 ¡El sol, luna, cielo y tierra,
 el mar, la región del viento
 1405 y, del mayor elemento,
 las llamas me hagan guerra;
 todas las cosas que hoy son
 me causen pena y enojos;
 déjense de ver mis ojos
 1410 –que es la mayor maldición–
 si, en faltando de por medio
 el *sí* que no quieres darme,
 al duque no he de entregarme!

ROBERTO [*Ap.*]
 (¡Esto ha menester remedio!
 1415 Quiero fingir que la quiero,
 que éste es frenesí notable
 y, como mal incurable,
 pide el remedio postrero).
 ¡No sé yo qué bronce o mármol,
 1420 no sé qué silvestre tronco

con su rudeza ansí bronco,
 como lo cortan del árbol;
 no sé yo qué masageta,
 bracamano, trogoldita,
 1425 puede haber que el *sí* no admita
 de una mujer tan sujeta..!
 Digo que quiero quererte
 y que quiero que me quieras.

RICARDA
 ¿Mi bien, diceslo de veras?

ROBERTO
 1430 Y lo diré hasta la muerte.

RICARDA
 Mas Roberto... ¡Aguarda, aguarda!
 Por vida de mi Roberto,
 ¿quiéresme bien? ¿Cierto?

ROBERTO
 ¡Cierto,
 por vida de mi Ricarda!
 1435 Pero soy muy enemigo
 de celos: evita celos...

RICARDA
 Aun no miraré a los cielos,
 mi bien.

ROBERTO
 Por eso lo digo.
 Y no por quererme a mí
 1440 se pierda al rey el respeto,
 que ya ves el grande aprieto
 en que me pongo por ti.
 Disimulemos con él,
 que es rey en fin, no se enoje,
 1445 y por ahora te recoge,
 vida, adiós.

RICARDA
 Queda con Él.
 Mas Roberto... ¡Aguarda, aguarda!
 Por vida de mi Roberto,
 ¿quiéresme bien? ¿Cierto?

ROBERTO
 ¡Cierto,
 1450 por vida de mi Ricarda!

RICARDA
 ¿Que podré vivir segura
 de que soy de ti querida?

ROBERTO
 ¡Querrete toda mi vida
 si mi vida un siglo dura!

1455 Mas ya que a esto me dispongo
 ¿No hay, en cuanto al duque toca,
 qué temer?

RICARDA Calla la boca
 y verás cuál te le pongo.

ROBERTO
 Con que no le mires, sobra.

RICARDA
 1460 Verás el fin que a esto doy.

ROBERTO
 ¿No te vas?

RICARDA Quédome y voy.

ROBERTO [*Ap.*]
 ¡A fe, que tenemos obra!

RICARDA
 Mas Roberto... ¡Aguarda, aguarda!
 Por vida de mi Roberto,
 1465 ¿quiéresme bien? ¿Cierto?

ROBERTO ¡Cierto,
 por vida de mi Ricarda!

Vase Ricarda

¡Dentro de buen laberinto
 quedo yo desta vez puesto!
 ¿Qué he de hacer al fin con esto?
 1470 Su amor del duque despinto,
 trabajo me ha de costar
 pero en fin ha de acabarse:
 que el rey, dispuesto a casarse,
 casado, se ha de acabar.

1475 Y yo, que soy quien más siento
 la tardanza, tendré el cargo
 de hacer que no sea largo,
 sino breve, el casamiento.

Vase. Salen Menalca y Timbrio

MENALCA
 Seas, Timbrio, bienvenido.

1480 TIMBRIO Menalca, estés norabuena.

MENALCA
 Grande es, por mi fe, la pena
 que todos hemos tenido
 desde que destas montañas
 faltas. ¿Qué ha sido de ti?

1485 TIMBRIO Corrí, después que me fui,

MENALCA
 1520 Sosegaos, que ya es deshonra
 que andéis cada día en eso.

TIMBRIO ¿Qué te he hecho? ¿Quién me ha puesto
 mal contigo?

VIEJO ¿Así, a mi honra...

MENALCA
 ¡Sosegaos!

DAMÓN Menalca, amigo,
 déjalos, que ellos se entienden.

1525 VIEJO ...y que librate pretenden?
 ¡Afuera!

TIMBRIO ¡Téngase, digo!

Éntranse el viejo tras Timbrio

DAMÓN Déjalos, Menalca, vuelve,
 que allá se lo habrán los dos.

MENALCA
 ¿Qué es esto?

DAMÓN No sé, par Dios.

1530 Nunca falta quien revuelve.
 Como éste ha tanto que falta
 desta tierra, y ahora viene,
 y afición que a Olalla tiene,
 y desto en ella no hay falta,

1535 piensa el viejo o antedicho
 que se la viene a robar,
 y él querríalo estorbar.

MENALCA
 ¿No es más que eso?

DAMÓN ¡Hermoso dicho!
 ¿Muy poco os ha parecido?

MENALCA
 1540 ¿Y quién pudo afirmar eso?

DAMÓN Quien está casi sin seso
 de ver que Timbrio ha venido.

MENALCA
 ¡Plega a Dios, Damón amigo,
 que no andéis vos por ahí!

1545 DAMÓN No digo yo que yo fui,
 sólo que lo dicen digo.

Sale el viejo con una llave

VIEJO ¡A fe de un ladrón, que desta

lo heis de pagar todo junto!
 DAMÓN ¿Pues queda eso ya en buen punto?
 1550 VIEJO Esta os dará la respuesta:
 si es valiente, llegue y trabe
 de la puerta o del candado.
 MENALCA
 ¿En fin, él queda encerrado?
 VIEJO Debajo de aquesta llave.
 DAMÓN ¿Defendióse?
 1555 VIEJO En fin, me teme
 y no me perdió el respeto,
 que le he herido, en efecto.
 Desfleme ahora, desfleme;
 que, aunque por sus malas mañas
 1560 y sus ausencias le aflijo,
 le quiero, en fin, como a hijo
 salido de mis entrañas.
 Pero dejado esto aparte,
 ¿las mochachas han venido?
 1565 Que es tarde y no hemos comido.
 MUCHACHA
 Aún no.
 VIEJO Ve y búscalas. Parte.
 ¡Bueno ha salido el carbón!
 DAMÓN ¡Famoso salió el de caña!
 MENALCA
 No se ha hecho en la montaña
 1570 carbón con tanta sazón.
 VIEJO Ni yo, después que lo veo,
 tan bueno lo vi en el monte.
 MENALCA
 No es malo el de todo monte.
 VIEJO Es todo lo más de brezo.
Salen las muchachas y las dos hijas y el rey
 MUCHACHA
 1575 Padre, ya están, mis hermanas
 aquí.
 VIEJO ¡Vengan en buen hora,
 pues, hijas; era ya hora..!
 DAMÓN ¡Pardiez, sí, que hay buenas ganas!
 OLALLA Padre.
 VIEJO ¿Qué hay, hija?
 OLALLA No sabe

1580 cómo un huésped le traemos.
 VIEJO ¿Huésped?
 MENALCA ¿Huéspedes tenemos?
 ¡Hoy poca parte nos cabe!
 VIEJO ¿Y quién es el huésped?
 REY Yo,
 hermanos, ¡guárdeos Dios!
 1585 VIEJO Él venga, señor, con vos.
 ¿Sois de lejos de aquí?
 REY No,
 sino un hidalgo que ayer
 de la corte salió a caza
 y hoy me perdí.
 VIEJO En vuestra traza
 1590 se ve bien quién podéis ser.
 OLALLA ¡Mire qué huésped le traigo
 tan galán y gentilhombre!
 VIEJO Señor, soy un pobre hombre
 que si en falta alguna caigo
 1595 no será en la voluntad,
 porque esa la tengo buena.
 Aquí la comida y cena
 es muy pobre; perdonad
 y recibid el deseo,
 1600 que yo quisiera tener
 lo que mostráis merecer
 a fe de honrado.
 REY Yo os creo
 y rindo al deseo las gracias.
 VIEJO ¡Veréis lo que no habéis visto!

Van saliendo los carboneros con su plato y escudilla cada uno

1605 DAMÓN ¡Loado sea Jesucristo!
 VIEJO ¡Por siempre, hijos!
 MENALCA ¡Deo gracias!
 MUCHACHAS
 ¡Ea! ¿No nos dan recado?
 VIEJAS ¡Muchachas, venga esa mesa!
 MENALCA
 Y ha de ser un poco apriesa,
 1610 que está el molino picado.
 REY Mucha familia tenéis.
 VIEJO Y aun hay más que no parecen,
 mas por eso no parecen.

REY ¿Más hay?
 1615 VIEJO Otros cinco o seis
 que descubrieron un horno
 de carbón aquesta noche,
 y estanse allá de antenoche
 los demás, mientras yo torno.
 REY Vendrán sin duda cansados:
 1620 denles presto de comer.
 MENALCA
 En el color podrá ver
 si venimos trasnochados.
 VIEJO Y están así más contentos
 que los que fausto sustentan.
 1625 SILVIA ¡Ea, padre! ¿No se sientan?
 VIEJO Muchachas, vengan asientos.
 Aquí os podéis vos sentar,
 huésped, a esa cabecera.
 REY No, huésped. ¡Muy bueno fuera
 1630 quitaros vuestro lugar!
 Ya de regalo esto pasa.
 Eso es vuestro derecho.
 VIEJO Señor huésped, yo estoy hecho
 a mandar siempre en mi casa
 1635 y hoy, pues en mi casa estoy
 y puedo en ella mandar,
 ahí os mando yo asentar.
 Sentaos, que yo mando hoy,
 que cuando en la vuestra estéis
 1640 podréis en ella mandar.
 REY Ahora quiérome sentar
 y obedecer.
 VIEJO Bien podéis.
 SILVIA Señor huésped, coma destos,
 que está como unos faisanes.
 MENALCA
 Denos pan.
 1645 VIEJO Veis ahí dos panes,
 y pedid de comer presto.
 ¿No coméis, huésped?
 REY Sí, como.
 VIEJO No tenéis de qué estar corto.
 Cortad de todo.
 REY Ya corto.
 1650 VIEJO Yo, pardiez, de todo como,

y están, aunque así, las manos
lavadas, no tengáis asco.
¿No bebéis? ¡Venga ese frasco,
que acá se bebe a dos manos!

- MENALCA
1655 ¡Denos acá de comer,
 que gente somos y todo!
- OLALLA No gruñáis. Veislo ahí todo.
- DAMÓN ¿Pues eso tienen de her?
- REY [Ap.]
 ¿Que he venido a verme aquí?
- 1660 ¡Yo mismo de mí me río!
- MENALCA
 ¿Quiere darme de eso tío?
- REY Sí, sobrino. Veislo aquí.
- MENALCA
 Siempre me das poco caldo.
- OLALLA Siempre tienes esa tacha.
- 1665 VIEJO ¿Qué pide aqieste, muchacha?
- OLALLA Caldo pide.
- VIEJO Contentaldo.
 ¿Vos no comeréis con ajo?
- REY De cuanto comiéredes vos,
 como.
- VIEJO ¡Bueno está, por Dios!
- 1670 ¿No cortáis dese tasajo?
- REY De todo corto.
- VIEJO Gran rato
 ha que no os veo beber.
- REY No he de comer ni beber
 ya más.
- VIEJO Levantá este plato.
 ¿Y desto...?
- 1675 REY Ya comí deso.
- VIEJO Está bueno, yo lo fío.
- MENALCA
 También como queso, tío.
- REY Sobrino, véis aquí queso.
- OLALLA Señor huésped no me dice
- 1680 si fue a gusto la comida.
- REY Digo que en toda mi vida
 tanto el mío satisface.
- VIEJO Alza esto de aquí, muchacha.
 Gracias sean dadas a Cristo.

1685 En mi vida no me he visto
huésped con mayor empacho
que hoy, por no haber tenido
con qué poder regalaros,
mas debéis acomodaros
1690 al tiempo y perdón que os pido.
REY Tan agradecido estoy,
huésped, que no sé dicillo.
Sólo tengo aquí un anillo
que os puedo dar. Esto os doy,
1695 bien le podéis recibir
que vale más que parece.
VIEJO No es eso lo que merece
lo que yo deseo servir.
¡Pardiez, huésped, que me corro
1700 de que me tratéis así!
¿Qué eché yo, por vos, aquí?
Que con eso no lo borro,
como porque un hombre haga
lo que me ha visto hacer.
1705 ¿Paga tenía de querer?
REY Éste no os le doy por paga,
por prenda de amigo sí,
inviolable entre los dos
que lo hemos de ser yo y vos.
1710 ¡Grande es, a fe, desde aquí!
¿Vos nunca vais a la corte?
VIEJO Cuando importa mucho, sí.
REY Pues ahora habéis de ir por mí,
aunque mucho no os importe,
1715 porque mi casa sepáis
y veáis cómo os regalo
en ella.
OLALLA Señor, haralo
mi padre como mandáis.
REY Esta voluntad regracio.
1720 VIEJO Señor, yo os prometo ir.
¿Pero dónde he de acudir,
puesto en la corte?
REY A palacio.
VIEJO ¿Al mismo palacio?
REY Sí,
y entraos dentro por él
1725 porque yo resido en él

y nunca fálto de allí.
 VIEJO ¿Por quién he de preguntar?
 REY Por nadie: entraos dentro
 y encontraréisme.
 VIEJO ¿Y si entro
 1730 y no os acierto a encontrar?
 REY Yo soy en él tan frecuente
 que es imposible no hallarme
 nadie que vaya a buscarme.
 VIEJO Pues digo que iré realmente.
 1735 REY Pues, huésped, porque se hace
 ya muy tarde y determino
 partirme y no sé el camino,
 ponedme en él.
 VIEJO Que me place.
 REY Bellas huéspedesas, adiós.
 MUCHACHAS
 1740 Él vaya con vos y os guarde.
 REY Yo os pagaré, aunque tarde,
 el hospedaje a las dos.
*Vanse el rey y el viejo y todos los carboneros
 y quedan Menalca y las dos pastoras*
 SILVIA Hermana, quédate.
 OLALLA Sí.
 ¿Por qué te vas?
 SILVIA Tengo a qué.
 MENALCA
 1745 ¿Qué le preguntas por qué?
 ¿No basta quedar yo aquí?
 OLALLA ¡Aguarda, Silvia!
 SILVIA No puedo.
Vase
 MENALCA
 1750 Déjala, mi Olalla, huya,
 que yo por ocasión tuya
 sólo me quedo, si quedo,
 que a no ser por tu ocasión
 me fuera a buscar mi muerte.
 OLALLA ¿Por mi ocasión? ¿De qué suerte?
 MENALCA
 Tu ignoras...
 OLALLA ¿Qué?
 MENALCA ...una traición.

1755 OLALLA ¡Mi Menalca! ¿Contra quién?
MENALCA
Mi Olalla, contra ti:
sabe que Timbrio está aquí.
OLALLA Menalca, ¿aquí está mi bien?
MENALCA
Antes está aquí tu mal,
1760 pues para tu mal ha venido.
OLALLA ¿Cómo? ¿Qué le ha sucedido?
MENALCA
Halo hecho Damón mal,
que como da en adorarte
en viendo a Timbrio temió
1765 y a tu padre le contó...
OLALLA ¿Qué?
MENALCA Que ha venido a robarte;
y, como el viejo ha creído
que te ha venido a robar,
apenas le vio asomar
1770 cuando el mozo de él fue asido.
OLALLA ¿Dónde le tiene?
MENALCA Encerrado,
atadas manos y pies
en un aposento que es
dolor velle.
OLALLA ¿Maniatado?
MENALCA
1775 ¡Maniatado!
OLALLA ¡Ay, Timbrio mío!
¡Timbrio de mi corazón!
¡Traidor sois, traidor, Damón!
MENALCA
Como eso puede un desvío;
pero si tú, Olalla mía,
1780 procedieses de manera
que hicieses buena tercera,
por mí, con Silvia, yo haría...
OLALLA ¿Qué harías, Menalca amigo?
MENALCA
Que sacases al momento
1785 a Timbrio de mi aposento.
OLALLA ¿Qué dices?
MENALCA Esto que digo.
OLALLA Pues dale tú libertad,

que yo haré que mi hermana
 rinda su voluntad llana
 a tu firme voluntad.

1790

MENALCA
 ¿Sabrás fingir un desmayo
 cuando aquí tu padre esté?

OLALLA ¿Fingir? ¡De veras le haré!

MENALCA
 No te ha de pasar del sayo;
 que, aunque habemos menester
 que el desmayo sea fingido,
 después del caso emprendido
 grande ánimo es menester.

1795

OLALLA Según el caso se pinta
 debe de ser caso grave.

1800

MENALCA
 Sólo es quitarle la llave
 al viejo que trae en la cinta.

OLALLA ¿Qué he de hacer?

MENALCA En viendo al viejo,
 fingir que te da, no más,
 y tú en tierra; lo demás
 déjame a mi.

1805

OLALLA Sí, deajo.

Entra el viejo

VIEJO ¿Hase ido ya esa gente?

MENALCA [Ap.]
 (¡Cae, que viene!) Ya se han ido.

OLALLA ¡Ay!

VIEJO ¿Qué es esto?

MENALCA Hala cogido
 un desmayo de repente.

1810

VIEJO ¿Desmayo?

MENALCA Desmayo, pues.

VIEJO ¡Vida, amores, hija, Olalla!

MENALCA
 Sí, mucho importa llamalla,
 yerta de manos y pies.

1815

VIEJO ¿Qué le ha dado?

MENALCA Aquí, en el aire,
 le ha tomado... ¿Qué sé yo
 lo que es ni por qué le dio?

VIEJO ¡Hazle aire!

MENALCA ¡Hágole aire!
 1820 [Ap.] (Mas ¡qué bien lo finge! ¡Ah, lobos
 te dejen sola la piel..!
 ¡Y qué afligido esta él..!
 ¡Así engañan a los bobos..!)
 VIEJO ¿Posible es que así, al desgaire,
 le diese mal tan pesado?
 MENALCA [Ap.]
 1825 Lindamente lo ha tragado.
 VIEJO ¡Hazle aire!
 MENALCA ¡Hágole aire!
 [Ap.] (¡Válate el diablo por mal!
 ¡Y qué asustado que está!
 Ya por puntos le dará).
 1830 VIEJO ¡En su vida tuvo tal..!
 MENALCA
 ¿Que eso es cosa de donaire?
 Principio quieren las cosas.
 VIEJO ¿Que se muere y te reposas?
 ¡Hazle aire!
 MENALCA ¡Hágole aire!
 1835 VIEJO ¿Con qué se quitará esto?
 MENALCA
 ¿Tiene ahí una llave hueca?
 VIEJO ¿Para qué?
 MENALCA [Ap.] (¡Contino peca
 de bobo!) ¡Démela presto..!
 ¿Por dárme la ha de perdella?
 1840 Pues no la piden en vano,
 ¿no ve que, puesta en la mano,
 si es hueca, vuelve con ella?
 VIEJO ¿Cómo que vuelve?
 MENALCA Y revuelve
 uno, aunque este dando el alma,
 1845 poniéndosela en la palma.
 Apriétale la mano con la llave
 OLALLA ¡Ay, Jesús!
 MENALCA Mire si vuelve.
 Entiende que es cosa de aire
 una llave y más si es hueca.
 Mire si ya el color trueca.
 VIEJO ¡Hazle aire!
 1850 MENALCA ¡Hágole aire!

RICARDA
 1880 Seáis venido en buen hora.
 REY Por fuerza será señora
 eso en ser vos quien me aguarda.
 RICARDA
 Muy bien parece en palacio
 esa presencia real.
 1885 REY Mal puedo parecer mal
 donde os puedo ver despacio.
 RICARDA
 ¿Cuándo, en fin, os perdistes?
 REY En mil cosas he perdido,
 que yo me vi allá perdido
 1890 y vos perdida acá os vistas.
 RICARDA
 ¿Perdida yo? ¿De qué suerte?
 REY Hanme dicho que de enojo,
 mas si yo a manos le cojo
 daré, al que os le dio, la muerte.
 RICARDA
 1895 ¿Ya os han dicho lo que pasa?
 REY Hanme dicho cómo un loco
 teniendo mi honor en poco
 quebrantó mi real casa
 y que se escapó por pies
 1900 sin que pudiese otro vello;
 que vos, y si gustáis dello,
 querría saber quién es.
 RICARDA
 Mal puede darme disgusto
 el que os le ha de dar a vos
 1905 porque la honra de los dos
 que mire por ella es justo.
 Y porque injusto sería
 su torpe intención loar
 sin nada disimular
 1910 lo he de decir, a fe mía:
 El duque Raimundo es
 el que tuvo atrevimiento,
 rompiéndome mi aposento,
 de poner en él los pies.
 1915 Apúrame el duque mucho,
 señor, y sería muy justo...
 REY ¡Hasta aquí escuché con gusto

1920 y ya sin él os escucho!
 Trata de otras cosas ya
 y esta por mí aquí se quede.

Entra Roberto

¿Quién es el que entra?

ROBERTO Quien puede:
 Roberto.

REY Y siempre podrá;
 que vive, en mi voluntad,
 por obligación y amor.

ROBERTO

1925 Beso, por ese favor,
 los pies, a tu majestad.

RICARDA [*Ap.*]
 Huélgome que haya venido
 para darle este papel;
 que no he podido, sin él,
 pedirle lo que en él pido.

1930 ROBERTO
 Parece que está sin gusto
 vuestra majestad.

REY No sé,
 no estoy mucho.

ROBERTO Sí está, a fe.

REY 1935 Pues yo tarde me disgusto,
 mas cuando es mucha la causa,
 ¿quién es quien no se amohína?

RICARDA
 Si no es tanta la mohína
 y la ocasión de la causa,
 que baste un abrazo mío;
 a podéros la quitar,
 uno me atreviera a dar.

1940 REY Digo que en forma me fío,
 que abrazo querría que os cueste
 el desenojarme, a fe.

RICARDA [*Ap.*]

1945 Que no es eso sino que
 estoy muerta por dar éste.

Abraza Ricarda al Rey y dale un papel a Roberto y al tomarle él entra el Duque

ROBERTO [*Ap.*]

¡Un papel me da, por Dios!
 ¡Y por fuerza he de tomallo!
 DUQUE [*Ap.*]
 ¡Pobre rey, a fe que os hallo
 metido entre buenos dos!
 ¿Cielo, que estos tales sean
 que así se den un papel?
 No me ha visto ella ni él.
 Quiérome ir sin que me vean.
Vase

1955 REY Con este abrazo me voy.
 RICARDA
 ¿Dónde, mi señor, y a qué..?
 REY A su tiempo lo diré,
 que agora de prisa estoy.
Vase

RICARDA
 Pues, si os váis, yo me recojo
 también hacia mi retrete.
Vase

1960 ROBERTO
 ¡Que me haya dado el billete!
 Rabiando quedo de enojo,
 y no de su atrevimiento
 tanto como de mi miedo.
 1965 ¿Que me apura y que no puedo
 refrenar su ciego intento,
 sino que por fuerza he de ir
 con su gusto y con mi engaño
 evitando el mayor daño
 1970 que puede sobrevenir?
 ¿Qué he de hacer? Lance es forzoso:
 no hay sino tener paciencia
 porque ésta, sin resistencia,
 no haga al duque su esposo;
 1975 que, en entregándose al duque,
 defrauda la ley al rey,
 y un odio en mujer, no hay ley
 ni lealtad que no trabuque.
 Quiero ver qué viene escrito.
Lee

1980 Aquí seis palabras son
 adonde, en resolución,
 pide que haga un delito:
 que esta tarde le hable y vea

1985 por el balcón del jardín.
 ¡Ah, mujer, mujer en fin,
 que bástale que lo sea..!
 ¿Que teniendo entre sus brazos
 al rey el papel me diese?
 Que he de ir, aunque me pese.
 [Rompe el papel]

1990 ¡Quien te hiciera así pedazos!
Entra el Duque

DUQUE ¿Que pedazos le hacéis?
 ROBERTO Sí, hago.

DUQUE Débelo de merecer...
 ROBERTO
 Cuando los puedo romper,
 dellos no me satisfago;
 1995 y menos éste, en que pide
 un enfado quien le envía.
 DUQUE ¿Cómo así, por vida mía?
 ¿Acaso pide o despide?
 ROBERTO
 ¡Pluguiera a Dios despidiera!

2000 No pide sino que haga
 cosa que mi honor estraga,
 y he de hacerlo aunque no quiera.
 DUQUE Preguntaros yo que cuyo
 es, ¿sería gran grosería?
 ROBERTO
 En efeto, hay quien le envía
 y por fuerza ha de ser suyo.
 Quién sea éste, no os importa
 sabello, ni a mí decillo.

2005 DUQUE [Ap.]
 ¡Este sólo es el cuchillo
 que la cabeza me corta!
 Sin duda se quieren bien
 este traidor y Ricarda,
 y dio en hacerse su guarda
 por hacer su juego bien.
 ROBERTO

2015 ¿Por qué entre dientes mormuras?
 DUQUE Acá son ciertas verdades...
 ROBERTO
 ¿Verdades o necedades?

2020 DUQUE No, sino verdades puras,
 y pártolas con los dientes
 porque no salgan enteras.

ROBERTO
 Hasme hecho reir, de veras.

DUQUE [Ap.]
 Y en todo, de veras, mientes.

Sale el capitán, guarda y cuatro soldados

2025 CAPITÁN
 Según el rey nos dijo, éste es el puesto
 donde el duque dejó. Cuidado, amigos,
 que lo requiere la forzosa empresa,
 y si la llamo empresa no es acaso,
 que no es el que se emprende honor tan poco
 que no merece el nombre que le he puesto,
 que basta que a los cinco nos encargue

2030 el grave caso el rey que nos encarga
 para que de él resulte honor y premio:
 el rey nos manda dar al duque muerte
 y es grave empresa dar la muerte a un príncipe
 y el mandalla su rey la hace forzosa.

2035 Dos calidades grandes que se prueban
 en ver que el rey se fía de hombres nobles,
 pues que todos los sois, muéstrese en esto.
 Ya es noche y sobreviene oscuro,
 y pues la oscuridad ayuda al hecho

2040 ejecutad del rey el mandamiento:
 ¡El duque muera!

GUARDA 1º ¡Muera luego el duque!

CAPITÁN
 ¡Esperad! ¿Dónde váis tan arrojados?
 ¿No veis que uno buscamos solamente
 y están dos en el puesto?

2045 GUARDA 2º Están, sin duda.
 Llegue uno y reconozca al compañero.

CAPITÁN
 ¿Quién va, digan, gente?

ROBERTO Caballeros.

2050 CAPITÁN
 Roberto le acompaña, y si embestimos
 ahora al duque, estando él a su lado,
 es quien es y de fuerza ha de ayudalle,
 y será no salir con el intento,

que el rey no manda que Roberto muera
sino que sólo al duque demos muerte.

GUARDA 1º

No dice mal.

CAPITÁN Pues llame uno a Roberto.
Pero, apartad, que yo llamarle quiero.
¡Señor Roberto!

ROBERTO ¿Qué hay?

2055 CAPITÁN Una palabra.
Todos cinco, mandados de quien puede,
venimos a quitar la vida al duque.
Denos lugar, y breve, porque importa.

DUQUE [Ap.]

2060 Para poder salir con lo que intento
me conviene coger estos pedazos.

Coge los pedazos del billete el duque

ROBERTO

2065 Si es mandado del rey que el duque muera
no lo empido, señores: ¡Muera el duque!
Mas, porque es dentro de palacio el caso
y si muere a mi hombro y no le ayudo
me será mal contado, yo os suplico
me déis sólo lugar de que le hable
y de él, buscando achaque, me despida.
Y en viendo que en el puesto está uno solo
será cierta señal de que soy ya ido
2070 y que es el duque el que en el puesto queda.
Y entonces podéis juntos embestille
y hacer lo que el rey os ha mandado.

CAPITÁN

Pues aquí te aguardamos. Parte.

ROBERTO Parto.
Duque.

DUQUE ¿Qué hay?

2075 ROBERTO A mí me va la vida
en que me dejéis solo por agora,
que tengo qué hacer con esta gente,
en este mismo puesto, sin testigos.
Hacedme gusto de iros sin que destos
podáis ser conocido.

DUQUE Que me place.

Vase

CAPITÁN

2080 Roberto es ido y solo el duque espera

la no esperada muerte, amigos.

TODOS ¡Muera!

ROBERTO

2085 ¡No puede el duque morir!
¡Viva Roberto, villanos,
que están delante las manos
de los que lo han de herir!
Yo profeso ser su amigo:
sepa el que matarle quiere
que cuando con él lo hubiere
lo tiene que haber conmigo.
2090 Y si el rey es tan crüel
que darle la muerte manda
es porque engañado anda
pensando de él que no es fiel.
2095 Yo soy el duque, él es yo,
y siendo así, el rey propio
sabe bien que es nombre impropio
el que al duque se le dio,
que siendo yo tan leal,
2100 quien es una misma cosa
conmigo, cosa es forzosa
que no ha de ser desleal.
Y en defendello no ofendo
al rey que matallo manda,
2105 porque dentro de mí anda
y a mí mismo me defiendo.
Matar al duque os mandó
el rey, ¿qué es lo que aguardáis?
¿Por qué muerte no le dais
2110 Que él muere muriendo yo?
Y no me falta razón,
que ya el vivir me fastidia;
mas él muere de mi invidia
y yo de su compasión.
2115 ¡Ea! ¿No cerráis conmigo?
Empiece uno, que yo hallo
que hará como buen vasallo
y yo como buen amigo.

CAPITÁN

2120 No nos canses ni te canses,
amigo, y de los de veras,
que no queremos que mueras
sino sólo que descanses:

descansa en paz, que no es ley
que trocada ya la suerte
nosotros te demos muerte
2125 ni quiere tu muerte el rey.
Goza de tu vida, y digo
que aun el duque goce della
que no merece perdella
pues mereció ser tu amigo.
2130 Vamos, señores, de aquí.
Dirase al rey lo que pasa.

ROBERTO [*Ap.*]

(¿Si me alborotan la casa
más de lo que está hasta aquí?)
Que yo voy tras de vosotros
2135 a hablar al rey sobre esto.

CAPITÁN

Pues silencio eterno has puesto
ya, con eso, entre nosotros.

Vase con sus guardas

ROBERTO

Matar al duque... ¿a qué fin?
Sin duda al rey le dijeron
2140 cómo quebrantar le vieron
las paredes del jardín.
Grave trance: ¡Plegue a Dios
que salga el duque bien de él!
Los pedazos del papel
2145 vi aquí, a los pies de los dos.
Quiero cogellos no haya
algún curioso en mi daño.
¡Ya no están! Si no me engaño,
el duque los alzó. ¡Vaya!
2150 Pésame en el corazón,
que ha de conocer la letra.
Ya mi corazón penetra
con el suyo su intención.
¿Pues cómo, duque crüel,
2155 cuando impido con mis brazos
hagan tu cuerpo pedazos
hallas tú los del papel,
procurando hacerme tiro
con ellos? Mas, en efeto,
2160 eres, aunque muy discreto,
muy amante: no me admiro.

2165

Procura siempre mi mal
que he de procurar tu bien,
siquiera me pagues bien
siquiera me pagues mal.

Vase

Laus deo

Dase fin a la jornada segunda. Diego de Anunzibay.

JORNADA TERCERA

Salen el carbonero viejo y Olalla y Silvia, sus hijas, y Menalca y Timbrio

VIEJO Huelgo de saber que sabe
fingir, la honrada, un desmayo.
En fin, «¡ay, que me desmayo!»,
y era por coger la llave
2170 para sacar el mancebo
que dentro encerrado estaba.
¡Tanta congoja le daba
que buscó engaño tan nuevo!
¡Por el siglo de mi padre,
2175 pues que sí una vez me enojo
de veras y ambos los cojo...!

SILVIA ¡Ea, perdónelos, padre!
VIEJO ¿También vos?
SILVIA Que sí, concluya.
Perdone a Timbrio esta vez,
2180 que todo aquesto es vejez.

OLALLA Sí, padre, por vida suya,
perdónele a Timbrio esta
y no nos lo encierre más.
VIEJO ¿Si no te desmayarás?
2185 OLALLA No desmayaré, por ésta.
Mas que las veces primeras
cuando la llave quería
eran...

VIEJO De bellaquería,
¿mas estas?

OLALLA Serán de veras.
2190 SILVIA Padre, así tenga mi madre
buen siglo, que los perdone.

MENALCA
¡Pardiez, como cera os pone
este ruego!

TODOS ¡Que sí, padre!
MENALCA
2195 ¿No veis qué de ángeles hay
en su defensa y abono?

Mi hija a mi gusto vive
 y quiero esto, en hablar breve:
 2240 más que borrico la lleve
 que potro que la derribe.
 Si vos queréis asentar
 y acudir a lo que esotros,
 entonces, entre nosotros,
 2245 algo se puede tratar.
 Asentad, trabajaréis
 unos días y veremos.

TIMBRIO ¡Tarde nos concertaremos,
 padre, a fe! ¡Talle tenéis
 2250 de, si yo ahora os servía
 sujeto a vuestros engaños,
 servid os de mí siete años
 y darme, después, había,
 de mi mano, estas montañas!
 2255 ¡No han visto tantos carbones,
 como pienso, en ocasiones,
 por ella hacer, a cañas!

VIEJO Pues muchas habéis de hacer
 porque muchos tenéis hechos.

2260 TIMBRIO Pues pienso hacer tantos hechos
 si soldado llevo a ser
 que, cuando los haya hecho
 y se hayan de escribir, no baste,
 aunque en mi historia se gaste
 2265 cuanto carbón tengo hecho.

VIEJO Pues de dilación se acorte,
 que no requiere más largas
 tanto valor. Unas cargas
 pienso llevar a la corte
 2270 y no por venderlas tanto
 como porque he de ir a ver
 un huésped que tuve ayer
 tan honrado que es espanto:
 hidalgo en la condición,
 2275 y hombre de suerte en el pelo.
 Hospedelo y aun herrelo
 del hierro de mi carbón;
 y, con ser tan caballero
 como lo muestra su trato,
 2280 gustó tanto de aquel rato
 cuanto si fue carbonero.

2285 Diome, al partir, este anillo
 que traigo en aquesta mano
 que dijo hoy un castellano
 «más vale que mi castillo».
 Si me dio un rubí sin precio
 y dijo que fuese a vello,
 ¿qué puede perderse en ello?
 Quiero ir y no ser necio.
 2290 ¿Qué sé yo si acaso el hombre
 es de los de a par del rey?
 Y para mí, a toda ley,
 lo es, pues calló el nombre.
 Y así, si hoy conmigo vas,
 2295 y él es el que yo presumo,
 quizá es por bien ese humo
 y esta locura en que das,
 porque si yo a él te encomiendo
 y él puede, él hará por ti
 2300 todo cuanto fuere en sí.
 TIMBRIO Vámonos pues, en comiendo
 y dadme en Corte un buen brazo;
 que, ese dado, yo fío destes.
 ¡Mi honor en la ocasión puestos
 2305 o no habrá de ellos pedazo!
 VIEJO Vamos, que esos humos de honra
 y los humos del carbón
 no son para en uno.
 TIMBRIO Son
 humos que viven de honra.

Éntranse los dos. Sale el Rey y el Capitán y los soldados

2310 REY ¿No le matastes en fin?
 CAPITÁN
 Por estorbarlo Roberto
 no tuvo el caso buen fin.
 REY ¿Que por Roberto no ha muerto?
 CAPITÁN Roberto impidió su fin.
 2315 REY ¿Y por tan nuevo camino
 de amistad?
 CAPITÁN Tan peregrino
 que todos gustamos de él.
 REY Ahora ¿no lo hizo él?
 2320 Pues sin duda que convino.

CAPITÁN
Roberto entra.

REY Pues conviene
que con él me dejéis solo.

Entra Roberto y híncase de rodillas al Rey, diciendo

ROBERTO
Mi atrevimiento no tiene
otra disculpa que solo
2325 ser yo quien a tus pies viene;
y, para venir, me fundo
sólo que libré a Raimundo
por no ver muerto un amigo.
Lo que en él no hiciste digo
2330 que hagas en el segundo:
segundo Raimundo soy,
si es bien que Raimundo muera
he aquí el cuello. Humilde doy,
que de la misma manera
2335 está en mí que en él estoy.
REY Vivo yo tan satisfecho,
Roberto, de tu buen pecho
que aunque dar muerte a Raimundo
quise, ya por todo el mundo
2340 no quisiera haberlo hecho,
que bástame por mi gusto
ver que del duque la muerte
te había de dar disgusto
para que de alguna suerte
2345 no crea que el dalla es justo.
Mas querría yo saber,
¿qué causa ha podido ser
la que entre los dos se ofrece
que a quien tan poco merece
2350 tanto amor puedes tener?
Tú leal, él desleal;
tú mi amigo, él mi enemigo;
tu viviendo bien, él mal,
y serle tú tan amigo.
2355 ¿Quién de ti creyera tal?

ROBERTO
Tu majestad se detenga,
que aunque a rogar por él venga,
siento que teniendo un hombre

2360 de enemigo tuyo nombre,
 nombre de mi amigo tenga.
 Mas no por ser acusado
 ante ti solo, Raimundo
 será por traidor juzgado;
 que, por tales, en el mundo,
 2365 muchos, sin serlo, se han dado.
 ¿Qué culpa puede ser esa
 en que tu majestad lesa
 o tu real patrimonio
 sino, quizá, un testimonio?
 2370 REY Con fe, que de ello me pesa.
 Un testigo es, que da fe,
 el que, en el caso, atestigua
 de que me quebró la fe.
 ROBERTO
 2375 ¿Y con quién se le averigua
 que pueda haber tanta fe?
 ¿Quizá no está con él bien
 y, por privalle del bien
 de tu gracia, le hace mal?
 Y si ha sido desleal
 2380 quizá fue por querer bien,
 que es, de las culpas, la culpa
 que trae, en favor del culpado,
 más natural la disculpa.
 ¿Qué hizo este desdichado?
 2385 REY Una alevosía le culpa:
 rompió mis reales paredes,
 que ahí están rotas. ¿Qué puedes
 decir en contra?
 ROBERTO Así pasa,
 mas quebrantose tu casa
 2390 sin que en obligación quedas.
 REY ¿Rompiose?
 ROBERTO Sí, pero aguarda:
 importa que no se supo.
 REY ¿Por quién?
 ROBERTO Nadie de tu guarda.
 Y de esa culpa me cupo
 2395 mi parte a mí, pues fui guarda.
 REY Pues yo sé quien vio al aleve.
 ROBERTO
 Pues, por lo que se me debe

(si en amor me debes algo,
que el peor librado salgo),
2400 callarse el delito debe;
que, si yo guardo a Ricarda
y se castiga el traidor,
claro es que, siendo su guarda,
he de llevar lo peor,
2405 pues no hice buena guarda.
Si esto no te ha de mover,
ver que hay honra de mujer
por medio; si no te obligo
con esto, porque es mi amigo;
2410 por algo, en fin, lo has de hacer.
REY Para mí tu ruego es,
entre cuanto has dicho aquí,
el de mayor interés:
sólo lo hago por ti...

ROBERTO
2415 Beso tus reales pies.
Vase

REY ...pues que contigo me igualo
y entre todos te señalo.
Bien debes de merecello,
que porque no sabe él sello
2420 no crea que nadie hay malo.
Entra el Duque

DUQUE Beso a vuestra majestad
los pies.

REY Vengáis en buen hora,
duque. ¿Pues qué? ¿Hay novedad?
¿Qué tenéis por acá ahora?

2425 DUQUE De hablarte necesidad.
REY ¿Necesidad de hablarme?
DUQUE Sí rey, más que de mostrarme
leal, porque lo sé ser
sin hacer lo que a hacer
hoy vengo.

2430 REY No sea a cansarme.
DUQUE No querría yo cansarte,
porque de eso no me precio;
si he llegado a enfadarte
disculparáme la parte
2435 que el cielo me dio de necio.

REY ¡Qué bien que el intento truecas,
 pues bien sabes que no pecas
 de bobo, sino de sabio..!
 2440 DUQUE Háceme muy grande agravio
 y con palabras muy secas.
 REY Bien, duque, ¿qué es lo que quieres?
 DUQUE Señor, lo que decir quiero
 es que, en hecho de mujeres,
 de hombre –aunque caballero–
 no fies.
 2445 REY ¿Tú jüez eres?
 Pues bien, duque, ¿qué hay de nuevo?
 DUQUE Acudir a quien soy debo;
 y así te traigo un aviso
 que Dios revelarme quiso
 2450 por un camino tan nuevo:
 Roberto, rey, es traidor.
 REY ¿Roberto?
 DUQUE Roberto digo.
 REY ¿No era tu amigo?
 DUQUE El mayor
 que jamás tuve.
 REY ¿Y tu amigo
 2455 ha podido ser traidor?
 ¡Espántome yo, en verdad!
 DUQUE Jamás, señor, mi amistad
 a ninguno ha hecho aleve.
 REY ¡Antes, de pesar te debe,
 2460 que en ti es vieja enfermedad!
 DUQUE Quién el traidor sabe ser,
 en lo que diré ahora,
 se echará, señor, de ver:
 Ricarda a Roberto adora
 2465 y él adora a la mujer.
 Esta verdad que aquí digo
 a sustentarla me obligo
 en campaña, cuando importe,
 a él y cuantos de la Corte
 2470 quisiere sacar consigo.
 REY ¡Buenas nuevas traes ahí
 si yo pudiera creellas!
 ¡Buena amistad tiene en ti,
 y bien le pagas, con ellas,
 2475 la que él hizo ahora por ti!

¿Malas nuevas me das? Dalas,
 que hasta en esto te señalas.
 Si no tuviera las pruebas
 que de él tengo, en dar las nuevas
 2480 te creyera, con ser malas.
 DUQUE ¿No es ya pasión conocida
 no querer ver tu deshonra?
 REY ¿Soy yo como tú, homicida,
 2485 que le quitas vida y honra
 a quien te ha dado honra y vida?
 Bien parece que ignorante
 estás de que fue el atlante
 que hoy en sus hombros te tuvo.
 ¿Pues al que tu fin detuvo
 2490 procuras fin semejante?
 DUQUE ¿Qué obra buena pudo hacer
 que con esta no la borre?
 ¡Traidor es y lo ha de ser!
 Y ya por mi cuenta corre
 2495 el darlo al mundo a entender
 de aquí a un hora. Porque, en fin,
 conozcas que éste es rüín,
 ¿basta ver que a Ricarda
 va a hablar y ella le aguarda
 2500 en el balcón del jardín?
 REY [*Ap.*]
 (Mucho es lo que éste me aprieta
 con esto que hacer promete,
 y no por ello me inquieta.
 Y, por mucho que me apriete,
 2505 nada creeré que prometa;
 que de Roberto no creo
 lo que afirma, aunque deseo
 que me lleve donde dice
 por ver cómo se desdice,
 2510 que ya desdecirle veo).
 ¿No dices que me pondrás
 donde a Roberto y Ricarda
 pueda ver?
 DUQUE Donde verás
 que él la habla y ella aguarda,
 y cómo...
 2515 REY No digas más,
 que lo que allá ver entiendo

ya en ti, duque, lo estoy viendo.
Y, dondequiera que estés,
quién eres tú y quién él es
2520 me están tus obras diciendo.
[Ap.] (No te ofendo, mi Roberto,
que por mayor gloria tuya
he acetado este concierto).

Vase

2525 DUQUE ¿Ricarda, de letra suya,
no lo llama? ¿Esto no es cierto?
¿No dijo él que iría? ¡Amistad,
afuera! ¡Afuera lealtad,
que pedazos con mis brazos
2530 te he de hacer o los pedazos
del papel dirán verdad!

Vase. Salen las guardas

GUARDA 1º
¿Qué hay de guarda de Ricarda?

2535 GUARDA 2º
Ya no hay tan grande rigor:
porque a Ricarda el honor
y el miedo del rey la guarda;
probter forman nos ponemos
en la puerta de su cuarto.

GUARDA 1º
¡A fe, que se han de reir harto
las órdenes que tenemos!
¡Cada hora hay orden nueva!

2540 GUARDA 2º
¿Cómo? ¿Hay alguna orden?

GUARDA 1º
¡Que más parece desorden
en el estilo que lleva!

GUARDA 2º
¿De qué suerte?

2545 GUARDA 1º El rey ha mandado
que la guarda no detenga
a ninguno que a hablar venga,
como el que entre esté tiznado.

GUARDA 2º
¡Ya, ya, en el cuento he caído!
Aguardará el carbonero
cuyo huésped fue.

GUARDA 1º Yo espero
ver un buen rato.

2550 GUARDA 2º Escondido,
porque me tiene mandado
que en el momento que encuentre
a cualquier villano que entre
con caperuza, tiznado,
2555 le avise, que quiere él solo
hacersele enconradizo.

GUARDA 1º
¡Bravo hospedaje le hizo,
según dicen!

GUARDA 2º ¿Conociolo?

GUARDA 1º
2560 No, que por eso el rey quiere
hablarle disimulado.

GUARDA 2º
¡Veis aquí un sayo tiznado!

GUARDA 1º
¡Nadie pregunte qué quiere,
sino veníos por aquí
y démosle al rey aviso!

Entra Timbrio

2565 TIMBRIO Basta, que mi viejo quiso
vender su carbón sin mí.
Aquí, a palacio, me dijo
que acudiría en vendiendo.
2570 No ha venido, a lo que entiendo,
que en el vender es prolijo;
y si por dicha ha venido
por aquí tiene de estar.

Sale el Rey

REY [Ap.]
2575 (Solo tengo de quedar,
que no he de ser conocido.
Sin duda no viene el viejo
y me envía algún recado).
¿Pues dónde bueno, hombre honrado?

TIMBRIO ¡A dar mi voto en Consejo!

REY 2580 A qué bueno es la venida
pregunto. Responded bien,
pues que sois hombre de bien.

TIMBRIO Señor, ¡buena sea su vida!
Busco con necesidad

puede besar mi borrico
 en el envés de la cola;
 porque yo, con esta sola
 y una espada, seré rico.

2670 REY ¿El rey?
 TIMBRIO Sí, si hace agravios.
 REY ¡Y en la cola cuando menos!
 ¡Por Dios, que le quedan buenos
 a su majestad los labios!
 2675 No tratéis tan mal, amigo,
 al rey, que estáis en su casa;
 y, si por ventura os pasa
 con otro lo que conmigo,
 corréis peligro.
 TIMBRIO ¡Al diablo!
 2680 ¡Bien me conocéis, par Dios!
 ¿Pues tratara esto con vos
 si no viera con quién hablo?
 REY El buen término agradezco:
 nada perderéis por mí.
 2685 TIMBRIO Mi padre tarda, y yo aquí,
 de este pelo, mal parezco;
 quiero dar vuelta al lugar,
 que allá, después de comer,
 que acabará de vender,
 2690 podré a mi padre hallar.
 REY ¿Si aquí le hallaréis? Sin duda:
 porque, si él ha de venir,
 esta es hora de acudir...
 TIMBRIO Sí, si no dude que acuda.
 Voyme, Señor.
Vase
 2695 REY Id con Dios.
 ¡Estremado es el villano!
 ¡Rato ha sido cortesano
 el que ha habido entre los dos!
 Según lo que dijo, tarda
 2700 el duque, que prometía
 que antes de un hora vería
 aquí a Roberto y Ricarda.
 Espántome yo que él tarde,
 pues es tarde y estoy puesto
 2705 ya dentro de la hora y puesto.
 Razón será que aquí aguarde;
 que, si ellos han de hablar

2710 por el balcón del jardín,
ver puedo del caso el fin
sin que mude de lugar.
Mas ¿bien es que dé yo esta
por cosa ya consentida?
¿Tan presto la fe se olvida
que en Roberto tengo puesta?
2715 ¡Antes perderá su curso,
cielo, tu mayor estrella
que falte en mi pecho ella
ni en mi mente un buen discurso!

Entra el Duque

DUQUE Señor.
REY ¿Pues, duque, tan presto?
2720 DUQUE La hora y facilidad
que hay en probar mi verdad,
tan presto me trae al puesto.
REY ¿Tanta facilidad tiene?
DUQUE Sí, porque como a Ricarda
2725 su mismo galán la guarda,
a su salvo a hablarla viene:
siempre está llana la hora,
siempre tiene llano el paso,
y siempre es señor del caso
2730 y señor de la señora;
y el ver yo que todo esto
hoy quedará por verdad
con tanta facilidad,
señor, me ha traído al puesto.
2735 REY ¡Pues a mí me lleva de él
mi furia y tu atrevimiento,
que no tengo sufrimiento
para sufrir más, cruel!
Siempre es tan leal Roberto
2740 que no sólo le ofendiera
cuando aquí me detuviera
dudando lo que es tan cierto,
pero, en sólo haber venido
ya una vez adonde estoy,
2745 siendo quien es y quien soy,
tengo a Roberto ofendido.
Hable o no hable a Ricarda,
escríbala o no la escriba,
di tú que de ella me priva

2750 que yo sé que me la guarda.
Hable con ella encubierto
o a vista del mundo todo,
que no sé de ningún modo
condenar nada en Roberto.

2755 No sólo no le condeno
mas será malo y haralo
y, para mí, aun siendo malo,
será, por hacerlo él, bueno.

DUQUE ¿Que, en fin, te vas y me dejas
2760 por malo a mí y a él por bueno?
REY Voy de su confianza lleno.

Vase

DUQUE ¡Yo quedo lleno de quejas!
¡Vete, ya que tu deshonra
no has querido averiguar
2765 por no darme a mí lugar
de que salga con mi honra!
Vete tú, que yo me quedo
a esconder entre estas ramas
(si de mi fuego las llamas
2770 no las resuelven primero)
y ver desde aquí, escondido,
la deslealtad del traidor
que, con rebozo y color
de fiel, te tiene ofendido.

Entra Roberto

ROBERTO
2775 A esta hora, según leí,
me citaba en el papel.

DUQUE [*Ap.*]
¡Vive Dios, que está aquí él
y que ya el rey no está aquí!

ROBERTO
2780 ¡Ya esta liviana su antojo
verá de esta vez cumplido!

DUQUE [*Ap.*]
¿Que venga cuando se ha ido?
¡Rabiando estoy de enojo!

ROBERTO
Una seña quiero hacer...
Mas ya su cuidado enseña
2785 que no es menester la seña.

DUQUE [*Ap.*]

2855 ¡Hola, póngase esa mesa
 que es hora que el rey coma!

Salen criados a poner la mesa del Rey

CRIADO Pues de aquí tomo, de ahí toma.

MAESTRESALA

 ¡Ea, caballeros, prisa,
 que quiere ya el rey salir
2860 y luego se ha de sentar;
 deciendan por el manjar,
 que bien se puede subir!

Entra el Rey con un papel en la mano, con capa y espada, y Roberto con él

REY ¿Están esos ya advertidos
 de lo que tengo mandado?

ROBERTO

2865 Ya yo he tenido cuidado
 de tenellos prevenidos.

REY Que hasta mi misma mesa,
 si entra, llegue el carbonero,
 sin que lo impida portero:

2870 mi voluntad hoy es esa.
 Póngase una silla ahí,
 porque hoy tiene de haber dos.

Entra el carbonero como asombrado

VIEJO ¡Todo lo he andado, por Dios,
 hasta haber llegado aquí
2875 y con mi huésped no he dado!
 Y dijo que no entraría
 cuando luego le vería.

ROBERTO

Ya el carbonero ha llegado.

VIEJO ¿Mas no es mi huésped aquel?
2880 Sí, par Dios, y no me ha visto.
 ¡Loado sea Jesucristo!
 ¿Y había de dar con él?
 ¿Hombre de estofa sois vos?
 Cubierto está soldemente.

ROBERTO

2885 Vuestra Majestad se asiente.

VIEJO ¡Majestad dijo, par Dios!
 ¡El rey era! ¡Por san Pablo
 que soy un grande animal!
 Quiérome ir, que haré mal

2890 si así como estoy le hablo.
REY ¡Hola, hacedle tornar!
CRIADO Esperad, hombre de bien.
REY Pues huésped, ¿pareceos bien
conocerme y no hablar?
2895 ¿Pues cómo estáis en mi casa
y de esa suerte os partís?
VIEJO ¡Pardiez señor!
REY ¿Qué decís?
¿Tal cosa en el mundo pasa?
¡Córrome por mi corona!
¿De mí os escondéis?
2900 VIEJO No escondo,
mas véote tan orondo
que se acorta la persona.
REY Hacéis mal en acortaros.
Sentaos y comed conmigo.
VIEJO ¡Bueno, par Dios..!
2905 REY Sentaos, digo.
VIEJO Señor...
REY Habéis de sentaros:
tomad esa cabecera.
VIEJO ¿La cabecera? ¡Eso no!
REY Estoy en mi casa yo
2910 y ha de ser desta manera.
¿No os acordáis que me disteis
cuando en vuestra casa estuve
cuando en sentar me detuve
la cabecera, y dijisteis
2915 que nadie habia de mandar
sino vos en vuestra casa,
y os obedecí?
VIEJO Así pasa.
REY Pues yo os mando aquí asentar;
que, pues en mi casa estoy,
2920 puedo, como en casa mía.
Vos en la vuestra otro día
mandaréis. Mande yo hoy.
VIEJO Ahora hágase lo que manda
mi huésped ¿Qué se ha de hacer?
2925 REY Sírvase aquí de comer.
MAESTRESALA
 ¡Hola, plaza, la vianda!
VIEJO ¡Par Dios, no esta mesa: un poyo

merecían estas manos!
 MAESTRESALA
 ¿No le dáis allí agua a manos?
 2930 CRIADO ¡No hay harta agua en un arroyo!
 REY Sea servida su persona
 del modo que yo lo soy.
 CRIADO Sin duda que ha de dar hoy
 el rey a éste su corona.
 MAESTRESALA
 2935 Traelde el plato cubierto,
 que éste es el gusto del rey.
 CRIADO Traelde una pierna de un buey
 y será dar en lo cierto.
 REY ¿No bebéis huésped?
 VIEJO Con sola
 2940 una vez tengo yo harto.
 REY Denle tres.
 VIEJO De una me harto.
 REY ¡Dalde aquí de beber, hola!
 CRIADO ¡Y con salva se la han dado!
 ¡Miren la mano: qué alba!
 2945 ¿A éste le sirven con salva?
 ¡Mejor fuera con salvado!
 REY Ahora, huésped, por mi vida
 ¿dirasme aquí, en amistad,
 por mi gusto una verdad?
 VIEJO Sí.
 2950 REY ¿Gustáis de esta comida
 tanto como allá de aquella
 que vuestros trabajo os cuesta?
 VIEJO Señor, no está mala esta...
 Sólo una falta hay en ella.
 REY ¿Una?
 2955 VIEJO No llegan a dos.
 REY ¿De qué..?
 VIEJO De una punta de ajo,
 que la gente de trabajo...
 REY ¿Cómelos bien?
 VIEJO ¡Sí, par Dios!
 Pero hay gustos diferentes.
 2960 REY El vuestro vale por diez.
 ¿No beberéis otra vez?
 VIEJO Sólo así, un enjuaguadientes.
 ¿Acá enjuáganse los reyes?

REY ¿Que allá todo hombre se enjuaga?
 ¡Dadle vino!

2965 CRIADO ¿Ha de ir con agua?
 VIEJO ¡No, señor, agua a los bueyes!
 ¡Par Dios, en mi vida he visto
 mi estómago más bien puesto!

REY ¡Alzad estas mesas, presto!

Álzanla

2970 VIEJO ¡Loado sea Jesucristo!
 REY Mucho gusto me habéis dado,
 huésped, con venirme a ver.
 VIEJO Dele Dios, huésped, placer,
 que yo también me he holgado.

2975 CRIADO Desde que su majestad
 a la mesa se sentó,
 aquí un villano llegó,
 tiznado y de poca edad,
 que dice que hablarte quiere
 y nos mata por entrar.

2980 VIEJO Bien pueden darle lugar,
 huésped, si servido fuere.
 REY ¿Conoceisle?
 VIEJO Es un muchacho
 que he criado desde chico...

2985 REY ¡El del beso del borrico
 es sin duda!
 VIEJO ...es sin empacho,
 es robusto, es denodado...

ROBERTO
 ¿Es quizá el que me contaste
 que te dijo...?

REY El mismo. ¿Vaste?
 ROBERTO

2990 Pues entre, que es extremado.
 CRIADO Bien podéis, hermano, entrar.

Entra Timbrio

TIMBRIO ¡Guarde a sus mercedes Dios!
 ROBERTO
 Él venga, amigo, con vos.
 TIMBRIO ¿El rey aquí no ha de estar?
 ROBERTO

2995 Su majestad, ¿no? Está aquí.
 TIMBRIO ¿Quiéreme decir quién es

para que sepa a qué pies
me tengo de postrar?

ROBERTO Sí.

Veisle allí. Pedid que os dé
los pies.

TIMBRIO ¿Quién es el rey?

3000 REY Yo.

TIMBRIO [Ap.]

(¡Par Dios, que es el que me habló!
Mas he aquí que es el rey, que...

¡Ánimo, que ya está hecho!)

3005 Yo llego a Dios y a ventura,
señor, pues que mi ventura

tan venturosa me ha hecho
que me dio buena ocasión,
dándome buen pensamiento.

3010 No por mi mal nacimiento
pierda mi buena intención:

de humildes padres nací
y con tales pensamientos

3015 que, si donde los intentos
llega el valor que hay en mí,
seré el primero que dé

buen principio a mi linaje.
Cánsame que en este traje

3020 un hombre como yo esté;
y así, si servido fueres,
pues mi padre ha merecido

ser de ti favorecido
–y tanto, siendo quien eres–
valga contigo su ruego

3025 y valga el mío contigo
para que uses conmigo
de nobleza en lo que ruego;

y es que me hagas mercedes
de darme un puesto en la guerra
con que defienda tu tierra.

3030 Y en tu servicio es, y puedes:
lo uno, porque obligado
estás a mi buen deseo;

y lo otro, porque veo
puesto a mi padre a tu lado;
que, pues ahí mereció estar,

3035 hizo por qué merecello;

y pues que es aire, al fin, ello
 siendo tú quien lo has de dar.
 REY Eh aquí que es todo eso así:
 3040 todas las obligaciones
 y deudas que aquí me pones
 tengo a tu padre, y así
 ¿si de todo cuanto has dicho
 no me quisiere acordar
 3045 ni te quisiere pagar?
 TIMBRIO ¡Ay, señor, lo dicho dicho,
 que mi borrico está ahí
 y el cuento todo se acaba
 con volverme donde estaba
 3050 antes que viniese aquí!
 REY Basta, que se retifica.
 ROBERTO
 ¡Tiene, a fe, grande donaire!
 REY Y buen aliento y buen aire
 para aquello a que se aplica.
 3055 Ya que vuestra buena suerte,
 huésped, os puso a mi mesa,
 uno es quien fue digno de esa
 y ha de ser hombre de suerte;
 y así yo, pues puedo y reino,
 3060 hoy os hago caballeros
 a vos y a los carboneros
 cuantos hubiere en mi reino;
 que las gracias de los reyes
 es justo que se os concedan,
 3065 pues nobles, por ellas, quedan
 los huéspedes de los reyes;
 y, porque hallo en vuestro hijo
 grande denuedo y valor...
 ¿Cómo se llama?
 VIEJO Señor,
 Timbrio.
 3070 REY ...capitán le elijo.
 VIEJO Besamos, señor, tus pies
 por una merced tan alta.
 REY Lo que ahora sólo falta
 una cosa es, huésped.
 VIEJO ¿Y es?
 3075 REY Que vos y Timbrio os partáis
 y, dentro de breve espacio,

aquí, a mi mismo palacio,
vuestras hijas me traigáis,
porque de mi mano quiero
dalles maridos.

3080 VIEJO Sea ansí.

Vase

TIMBRIO ¡Al punto estamos aquí,
por la fe de caballero!

Vase

REY ¡Qué buena gente!

ROBERTO Sencilla.

3085 REY De pecho hidalgo, aunque basta.
Mientras el manjar se gasta
me recojo. ¡Hola, una silla!

Vase

ROBERTO

3090 Aunque fue de pasatiempo
el rato que hemos tenido,
he estado en él divertido
por haber sido a este tiempo;
porque me trae cuidadoso
esta Ricarda de modo
que nada hago que, en todo,
no ande y viva temeroso.
3095 Recelo que ha de entregarse
al duque, a mi pesar, hoy
–pero no seré quien soy
o ello no ha de efetuarse–
lo primero porque piensa
3100 que en casarse me hace tiro,
lo segundo porque miro
que es para el rey grande ofensa,
–que la quiere de manera
que temo quedar sin rey–
3105 y yo debo, a toda ley,
estorbar que mi rey muera.
¡Del rey será, en esto he dado
o moriré en la demanda!

Entra Ricarda

RICARDA

Señor Roberto.

3110 ROBERTO ¿Qué manda
una alteza a este criado?

RICARDA

Como yo ya sólo trate
de casarme, que me caso,
antes que sentencie el caso
quiero citar de remate.

3115 A nadie quiero más mal
que al duque. ¿Y por qué ver vos
haciendo pesar a dos?
A mí misma me hago mal;
y no, como quiero, es chico:

3120 pues vengo a verme de suerte
que, pasando yo la muerte,
a vos os la notifico.

ROBERTO
¿Que, en fin, porque no me caso
contigo al duque te entregas?

RICARDA
Luego, al punto.

3125 ROBERTO ¿Que a un rey niegas?
¿Reparas bien en el caso?
Considera lo que haces...

RICARDA
¿Has de casarte conmigo?

ROBERTO
No, jamás.

RICARDA Pues, enemigo,
3130 acabadas son las paces.
¡Luego al duque he de llamar
y a él, ante ti, entregarme!

ROBERTO
¿Pues puedes tú a mí obligarme
a estar si no quiero estar?

RICARDA
3135 Digo, que tienes de vello.

ROBERTO
Yo, que no lo quiero ver.

RICARDA
¿No lo tienes de saber?
Pues, traidor, ¡basta sabello!

ROBERTO
Que no le llames si estoy
yo aquí.

RICARDA ¿No? ¡Hola!

3140 PAJE Señora.

RICARDA

casi a poner bien los pies.
 3175 DUQUE ¡Que vino..! ¡Bercebú lleve
 la madre que te parió..!
 ROBERTO
 ¿Tan presto el duque acudió?
 ¡Mucho tu mandato mueve!
 RICARDA
 Pues vate a ti en esto algo,
 3180 que miras si acudió presto.
 ROBERTO
 Luego no me va a mí en esto...
 RICARDA
 ¿Nada..? ¿Tan poco ya valgo?
 ¿Tú, en fin, no me niegas?
 ROBERTO Sí.
 RICARDA
 Pues, duque, dame esa mano.

Vásela a dar
 ROBERTO
 3185 ¡No se la des, que es en vano,
 que viene ya el rey aquí..!

Entra el Rey muy severo y túrbanse
 REY ¿Pues, señores, qué se hace?
 DUQUE Porque me llamó Ricarda,
 entré.
 REY Pues si ya no hay guarda,
 3190 ¿qué hace eso ni deshace?
 RICARDA
 ¡Yo salí de mi retrete
 no ha un momento, por mi vida!
 REY Pues bien, ¿qué vida hay perdida
 para que así os inquiete?
 3195 Parece que respondéis
 turbados.
 DUQUE Señor...
 REY Hablad.
 ¿De qué os turbáis? ¡Acabad!
 RICARDA
 Yo... aquí...
 REY Bueno es que os turbéis:
 3200 habéis hecho que presuma
 que entre los dos hay malicia.

ROBERTO

Si quieres tener noticia
desto, señor, oye en suma.
¿De qué sirve que tengamos
llenas de agua las bocas?
3205 De las personas, rey, pocas
de un yerro nos escapamos.
Sabrás que el duque, perdidos
de amor de Ricarda bella,
ha días que puso en ella
3210 todos sus cinco sentidos;
y, como a mí me constaba
cómo ella era prenda tuya
y supe la afición suya,
sus trazas siempre estorbaba.
3215 Hice, señor, que a Ricarda
la guarda puesta pusieses,
con que di ocasión que diceses
en hacerme a mí su guarda.
Guardétela, tú presente,
3220 y ausente te la guardé.
Por bien al duque llevé
y por mal últimamente,
y tanto a adelgazar vine
las amistades que digo
3225 que, como él era mi amigo
y este nombre a un noble afine,
di en fingir que bien quería
a Ricarda por hacer
que dejase de querer
3230 la prenda, porque era mía;
y, aunque tuvo de mi intento
desengaño, en fin, y aviso,
jamás –de obstinado– quiso
mudar de un mal pensamiento:
3235 dice que no ha de creer
que en mí esta solicitud
ha nacido de virtud
sino sólo de querer;
y que, porque yo a Ricarda
3240 con torpes amores amo,
de desleal a él le llamo
y a mí me hizo su guarda.
Y si le digo que es reina,

3245 como en efecto ha de sello,
 dice que no ha de creello
 si antes no ve que reina.
 Y estando en este combate,
 señor, acertaste a entrar,
 3250 y cómo esté en el lugar
 que está y cosas tuyas trate;
 y así, de manos a boca
 lo cogiste, de turbado,
 ni atado ni desatado
 en cosas de cuantas toca.
 3255 REY Pues si no es más de eso, ahora
 quedará de aqueste modo
 desengañado del todo:
 dadme esas manos, señora;
 3260 que, pues tiene esto de ser,
 no quiero que pase de hoy:
 mano de marido os doy.
 RICARDA
 Yo a vos, señor, de mujer.
 DUQUE [Ap.]
 ¡Vive Dios, que me ha librado
 bravamente del peligro!
 RICARDA [Ap.]
 3265 ¡En fin ya yo no peligro;
 doylo por bien empleado!
 DUQUE Ya yo vivo agradecido
 de las amistades hechas.
 ROBERTO
 Yo perdono las sospechas,
 3270 duque, que de mí has tenido.
 RICARDA
 No menos yo agradezco
 que, habiéndome un rey dado,
 me hayáis casado y honrado.
 ROBERTO
 Humilde a tus pies me ofrezco.
 3275 REY Yo sé lo que tengo en el
 duque y lo que tengo en vos.
 Timbrio dentro dice a voces
 TIMBRIO ¡Afuera!
 CRIADO ¡Quedo, por Dios,
 y no con tanto tropel!

REY ¿Quién causa rumor ahí?
 ROBERTO
 3280 Un hato de caballeros.
 REY ¿Cómo?
 ROBERTO Cuantos carboneros
 hay en Francia, están aquí;
 de suiza, señor, vienen
 con galas de muchos modos
 3285 y, por capitán de todos,
 Timbrio.
 REY ¿Por qué los detienen?
 ROBERTO
 Ya entra de ellos una escuadra,
 mas son muchos y hay desorden.
 REY Haced que entren sólo, en orden,
 3290 los que quepan en la cuadra.

*Entran Timbrio delante, a lo cortesano, con gineta de capitán,
 y todos los carboneros con diferentes galas de risa y muchas plumas;
 y el carbonero viejo, de galán, en medio de sus hijas*

TIMBRIO Denos, vuestra majestad,
 a besar los pies, que pido
 en el nombre y apellido
 de aquesta comunidad,
 3295 por las mercedes que ha hecho
 hoy a estos caballeros
 que, aunque pobres carboneros,
 hidalgos y hombres de pecho.
 REY Levantad, Timbrio, de tierra.
 3300 Pues, huésped, seáis bienvenido.
 ¿También vos venís vestido
 como los mozos de guerra?
 VIEJO Y mataré un moro o dos
 tan bien que le dé solaz.
 3305 REY No, huésped, no, que en la paz
 quiero yo gozar de vos.
 OLALLA Vuestra majestad nos dé
 los reales pies a besar.
 REY La mano os pienso yo dar
 3310 y teneros siempre en pie.
 La reina os dará las suyas.

Humíllanse a la reina

RICARDA

Laus Deo

Éntranse con que se da fin a la comedia, la cual esta bien y fielmente sacada conforme a su original y en muchos lugares enmendada por Juan Álvarez de Ledesma, en Valladolid, 7 de marzo de 1608.